
The Seventh-day Adventist Evangelical Conferences of 1955-1956

Adventist Laymen's Foundation
P.O. Box 789
Lamar, Arkansas 72846

UNA PALABRA DE EXPLICACIÓN

En este folleto, hemos reunido todos los documentos disponibles actualmente involucrados en las Conferencias Evangélicas y Adventistas del Séptimo Día, durante 1955-1956. Estos documentos son de los bolígrafos de algunos de los participantes: los principales participantes de los evangélicos, Donald Gray Barnhouse y Walter R. Martin; y para los Adventistas del Séptimo Día, el presidente de las Conferencias, T. E. Unruh.

Cabe señalar que las observaciones y evaluaciones de estas conferencias por parte de los evangélicos fueron escritas inmediatamente al final de los diálogos, mientras que el resumen desde el punto de vista adventista no llegan hasta veinte años después, en 1977, y están escritos como posdata histórica.

De hecho, debe recordarse que las bases de La Iglesia Adventista del Séptimo Día, incluida la mayor parte de su ministerio en ese momento, **no sabía quiénes estaban involucrados en estas conferencias, ni quiénes eran los autores del libro resultante de estos diálogos - Preguntas sobre doctrina**, fue hasta que apareció el artículo en Adventist Heritage escrito por T. E. Unruh. *

Quedan, todavía fuera del alcance de la investigación, las respuestas originales dadas por los conferenciantes adventistas a Barnhouse y Martin. El libro – Preguntas en Doctrina - aunque pretende ser esas respuestas, no lo es, sino que es una revisión de lo que se les dio a estos hombres. Debido a esto, debemos concluir que lo que han escrito Walter Martin y Donald G. Barnhouse es una declaración precisa de lo que los conferenciantes adventistas les dijeron a estos hombres, y lo que las respuestas originales se leyeron como se les dio.

Una cuidadosa evaluación de lo que T. E. Unruh ha escrito revela que los niveles más altos de La jerarquía adventista estuvieron involucrados en la negación de las bases históricas en la Cristología adventista. La lista de nombres se lee como un Quién es Quién de los oficiales ejecutivos de la Asociación General en ese momento.

Aunque el libro - Preguntas sobre doctrina - no se está reimprimiendo, y ya no está disponible en Adventist Book Centers, el libro de seguimiento -Movement of Destiny: escrito por el autor principal de Questions on Doctrine, todavía se está promocionando. El movimiento del destino enseña las mismas herejías en cristología como preguntas sobre doctrina, y lleva el acuerdo del actual presidente de la Asociación General, Neal C. Wilson, y en la primera edición, el imprimátur del entonces "primer ministro" de la Iglesia, Robert H. Pierson. En la segunda edición, una declaración de él anciano Sr H. M. S. Richards, fue sustituido por Pierson. **Adelante la declaración de Creencias votadas en la Conferencia General de 1980 refleja estas mismas desviaciones de las enseñanzas históricas de la Iglesia en las áreas de la Encarnación y Expiación.** Esto hace que sea aún más importante comprender lo que sucedió durante la Iglesia Adventista-Evangélica en las Conferencias en 1955-1956. **La actual crisis teológica en la Iglesia no es algo que pasó de la noche a la mañana, ni es el trabajo de un hombre, pero sus raíces se remontan a la traición de la confianza depositada en hombres que supongamos que se erigen "como guardianes de los intereses espirituales" de las personas profesas de Dios.** (Ver Testimonios para la Iglesia, Vol. V, p. 211)

Wm. H. Grotheer, Manager Publications & Research Adventist Laymen's Fnd.

*Adventist Heritage, Vol. 4, #2, pp. 35-46. (Reproduced with Permission)

CONTENIDO

The Adventist Heritage, Vol 4, No. 2, 1977

-Las Conferencias Evangélicas Adventistas del Séptimo Día de 1955-1956

por. T. E. Unruh.

Eternity, septiembre de 1956

-¿Son cristianos los adventistas del séptimo día?

por Donald Gray Barnhouse.

Eternity, octubre de 1956

-La verdad sobre el adventismo del séptimo día: su desarrollo histórico

de Christian Roots

por Walter R. Martin.

Eternity, noviembre de 1956

-Lo que realmente creen los adventistas del séptimo día

por Walter R. Martin.

Eternidad, enero de 1957

Teología adventista versus ortodoxia histórica

por Walter R. Martin.

Eternity, noviembre de 1957

Posdata sobre el adventismo del séptimo día

por Donald Gray Barnhouse.

The Seventh-day Adventist Evangelical Conferences of 1955-1956

T. E. Unruh

Una serie de conferencias entre Líderes adventistas del séptimo día y evangélicos, comenzó en la primavera de 1955 y se ejecuta en el verano de 1956, condujo a la publicación de dos libros: el primero, Los adventistas del Séptimo día responden preguntas sobre doctrina; el segundo, La verdad sobre el adventismo del séptimo día.

La primera es una declaración definitiva de la Creencia adventista, establecida en un amplio consenso de los líderes de la iglesia y preparado para su publicación por un comité representativo nombrados por los oficiales de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. El segundo trabajo, por Walter R. Martin, un experto líder en Cultos estadounidenses, define y examina las Doctrinas adventistas del séptimo día, utilizando la primera obra como fuente y autoridad.

En su libro, Martin eliminó la Iglesia Adventista del Séptimo Día de su lista de cultos no cristianos y reconoció que todos cuyas creencias siguieron las Preguntas sobre Doctrina deben ser contados como

miembros del Cuerpo de Cristo (la iglesia cristiana en la definición evangélica) y por lo tanto sus hermanos. Mientras algunos adventistas y los disidentes no adventistas han sido vociferantes en su denuncia de las definiciones adventistas y la evaluación evangélica, en retrospectiva las conferencias mejoraron la comprensión y apreciación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día por parte de muchos líderes evangélicos, e igualmente animó a muchos líderes adventistas hacia los evangélicos. Fue un momento en que las puertas entre los apriscos estaban abierta.

Ahora vive en Grand Terrace, California, T. E.
Unruh es un ministro jubilado. Cuando los eventos descrito aquí tuvo lugar, Unruh fue presidente de la Conferencia del Este de Pensilvania.

No se pensó en precipitar nada de tal importancia histórica cuando escribí una carta el 28 de noviembre de 1949, encomiando al Dr. Donald Gray Barnhouse por su radio sermones en justicia por la fe basada en el libro de Romanos. En ese momento, el Dr. Barnhouse era un predicador de radio popular, ministro de la Décima Iglesia Presbiteriana de Filadelfia, Pensilvania, autor de varios libros evangélicos, y fundador y editor señor de la influyente Revista Eternity. Yo era el presidente de la Conferencia de Pensilvania del este, con sede en Reading.

En su respuesta a mi carta, Barnhouse expresó asombro de que un clérigo adventista felicitándolo por predicar la justicia por la fe, ya que a su juicio era un hecho bien conocido que los adventistas del séptimo día creían en la justicia por obras. Continuó afirmando que desde niñez había estado familiarizado con los adventistas y sus enseñanzas, y que en su opinión sus puntos de vista acerca de la



naturaleza y obra de Cristo eran satánicos y peligrosos. Concluyó invitando a este extraño adventista para almorzar con él.

Entonces no nos reunimos para almorzar, pero Correspondió durante un tiempo. Devolví una respuesta suave a la primera carta de Barnhouse y le envié una copia de Pasos a Cristo (*camino a Cristo*), afirmando al mismo tiempo el carácter evangélico de la doctrina adventista. Pensamos que teníamos un acuerdo que Barnhouse no publicaría más críticas a los adventistas antes de que hubiera más contactos y aclaraciones. Sin embargo, en la Eternity de junio de 1950, criticó Pasos a Cristo y su autor. Después eso, no vi ningún sentido en continuar la correspondencia.

Donald Gray Barnhouse, pastor de radio y editor de
Revista ETERNITY, pon a Martin en contacto
T. E. Unruh, debido a la anterior
Intercambios con Barnhouse.
Donald Gray Barnhouse, pastor de radio y editor de
Revista ETERNITY, pon a Martin en contacto
T. E. Unruh, debido a la anterior
Intercambios con Barnhouse.

Aunque sus primeros intentos de mejorar Barnhouse's
Comprensión del adventismo resultó en
más críticas, el autor T. E. Unruh había
Estableció que los adventistas quieren ser entendidos.
Esto proporcionó una apertura para el diálogo futuro.

El artículo de Barhhouse se titulaba "Espiritual Discernimiento o cómo leer libros religiosos". Ilustró la dificultad de que los conservadores Los cristianos a veces tienen en la comprensión de uno y otro. Aquí un hombre de gran estatura espiritual, un valiente cruzado de la verdad, reveló su prejuicio contra el adventismo y Ellen G. White, a quien él erróneamente había llamado, "fundador del culto".

Con respecto al primer capítulo de Pasos a Cristo, titulado "El amor de Dios por el hombre". Barnhouse acusó tanto énfasis en el amor de Dios neutralizar su justicia y que extendiendo ese amor al hombre no regenerado olía a universalismo característica de los escritos del culto. Él citó una serie de declaraciones que llamó medias verdades que introducen el error satánico, como un gusano en un anzuelo, "el primer bocado es todo gusano, el segundo morder es todo gancho. Así es como trabaja el diablo".

Sin embargo, este hombre llegó a respetar a Elena de White como cristiana sincera y un gran líder espiritual y reconocer que los Adventistas del Séptimo Día eran sus hermanos en Cristo.

En la primavera de 1955, casi seis años después de mí comenzó la correspondencia con el Dr. Barnhouse, escuchado de Walter R. Martin, que había visto nuestra correspondencia y que pidió contacto cara a cara con representantes de los Adventistas del Séptimo Día.

Martin había escrito un capítulo crítico de Adventismo en su Ascenso de los cultos y ahora quería hablar con los adventistas antes de seguir escribiendo más sobre el tema de nuestras doctrinas.

Walter Martin había llamado la atención del Dr. Barnhouse cuando el primero estaba tan temprano en los veintes, un estudiante de posgrado en la historia de Religión estadounidense en la Universidad de Nueva York. Por 1955 Martin tenía en su haber varios libros sobre Cultos estadounidenses que fueron reconocidos como estándar de trabajo en ese campo. Fue editor consultor en el personal de Eternity, un clérigo bautista del sur, y miembro de la Fundación Evangélica, conocido por los fieles como "Cuán firmes cimientos", una organización iniciada por empresarios Christianos que gestionaban los aspectos financieros de las empresas Barnhouse.



Un cristiano sincero que pretendía exponer
El adventismo como secta, Walter R. Martin encontró
Él mismo confrontado con evidencia de que los adventistas
Son de hecho cristianos. Aunque lo temiera
Podría significar la ruina financiera, decidió
Presentar los hechos tal como los vio.

W. E. Read, quien fue secretario de campo de la
Conferencia General en 1955, se unió al grupo de
Congresistas adventistas a pedido de Froom.

Se entendió desde el principio que Martin, un polemista investigador, se había encargado de escribir contra el adventismo del séptimo día. Sin embargo, declaró que quería acceso directo para tratar a los adventistas con justicia. Cuando le expliqué esto a amigos en la sede adventista en Washington, D.C., acordaron que Martin debieran ser tratados de manera justa y provistos de los contactos que buscaba. Martin pidió expresamente conocer a LeRoy E. Froom, con cuya fe profética de Nuestros Padres ya estaba familiarizado. Froom sugirió la inclusión de W. E. Read, entonces un secretario de campo de la Asociación General. Yo

serví como moderador o presidente a lo largo de la serie de conferencias.

En marzo de 1955, Martin vino a Washington para su primer encuentro con los adventistas. Con él fue George E. Cannon, profesor de teología en la facultad de Nyack, Nueva York, Misionero Universidad. En esta primera conferencia los dos grupos se veían con cautela. Como Los adventistas habían anticipado, Martin había leído ampliamente de D. M. Canright, E. S. Ballenger y E. B. Jones, así como otros detractores o desertores. Martin, por su parte, parecía esperar un grado de resistencia y encubrimiento, como puede se han encontrado en algunas de sus otras investigaciones. Esta El primer encuentro se puede describir mejor como una confrontación.

Martin comenzó a revisar una lista de preguntas. Que reflejaba su lectura. **Nosotros los adventistas, en lugar de lanzarse a la defensa, comenzó con una presentación positiva en la que destacamos esas doctrinas sostenidas por nuestra iglesia en común con los cristianos evangélicos de todas las religiones en todas las edades.**

Declaramos nuestra convicción de que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios y la única regla de Fe y práctica adventistas. Afirmamos nuestro creencia en la eterna y completa deidad de Cristo, en su vida sin pecado en la encarnación, en su expiación y muerte en la cruz, de una vez por todas y suficiente, en su resurrección literal, y en su sacerdotal ministerio ante el Padre, aplicando los beneficios de la expiación completada en la cruz. Y, Finalmente, sin fijar tiempo, afirmamos nuestro creencia en el inminente regreso premilenial de Jesús Cristo.

Rápidamente se hizo claro para los adventistas conferenciantes que tanto las preguntas como las respuestas deben declararse formalmente por escrito, que las respuestas tendrían que ser claras como el cristal para los Conferencistas evangélicos y a sus representados, y que habría que encontrar una manera de demostrar el consenso que estábamos seguros que teníamos. Martin recibió libros y publicaciones periódicas para fundamentar las afirmaciones que hicimos en nuestra primera declaración.

Después del primer día de discusión, ambos los grupos estaban ocupados en la noche. La inmediata preocupación de los adventistas era la lista de preguntas con que Martin había comenzado su interrogatorio. Froom, que tenía una pluma fácil, asumió la responsabilidad de componer las respuestas iniciales, en un documento de veinte páginas, batido y puesta en forma por su secretaria después de horas. Hasta las dos de la mañana, Martin prestó atención al material de lectura que le habíamos dado.



Desde la primera reunión formal, hasta la publicación de el libro PREGUNTAS SOBRE DOCTRINA, LeRoy E. Froom participó activamente en la composición del destilación escrita de las conferencias.

El segundo día nunca será olvidado por los que participaron en las conferencias. Cuando comenzó la sesión de la mañana, Martin anunció que, como resultado de la primera ronda de discusión y el material de lectura que tenía dado, estaba admitiendo que había sido equivocado sobre el Adventismo del Séptimo Día en varios puntos importantes y se había convencido de que Los adventistas creían al igual que los conferenciantes, eran cristianos verdaderamente nacidos de nuevo y sus hermanos en Cristo. En un gesto dramático extendió su de la mano en comunión.

Martin enfrentó serios problemas como resultado de su giro total. Se había convencido de que Los adventistas se unieron a otros cristianos evangélicos sobre un número impresionante de doctrinas básicas. Él no estaba convencido de que los adventistas tuvieran razón en doctrinas que describimos como "verdad presente", ni estaba convencido de ellas. Pero ¿cómo iba a escribir un libro en el que exponga lo que consideró los errores del adventismo, mientras que en el mismo tiempo, estaba revelando su honesta convicción de que existían suficientes denominadores comunes para justificar la inclusión de los Adventistas del Séptimo Día en la comunidad cristiana evangélica? ¿Y todavía satisfacer a los que les había encargado escribir un libro contra el adventismo del séptimo día? En su preocupación, pidió a los conferenciantes adventistas que se unieran él al orar por la guía divina.

Los adventistas también enfrentamos problemas. Los conferenciantes evangélicos estaban satisfechos de que estábamos presentando doctrinas adventistas contemporáneas, porque fuimos apoyados por la declaración de 1931 de creencias fundamentales, que aparecían regularmente en anuarios y manuales oficiales de la iglesia, y por la declaración ampliada en el pacto bautismal. Pero, preguntaron, si la iglesia Adventista había llegado a un firme consenso, ¿por qué encontraron declaraciones contrarias o engañosas en las publicaciones adventistas, a la venta en libros adventistas y casas Bíblicas? Explicamos que este era el resultado de esfuerzos de la iglesia para evitar una declaración oficial y adopción de credo, y la preferencia de la denominación por una teología abierta que permitiera nueva luz para penetrar en profundidad. Esta explicación no les impresionó. Preguntaron si no pensamos que nosotros mismos estábamos hasta cierto punto

siendo culpables por estas declaraciones erróneas que fueron utilizadas contra nosotros. Solo pudimos responder que esa corrección había empezado.

Si bien los líderes de la iglesia habían sabido de la conferencias desde el principio, se llegó a un punto donde pensamos que era prudente hacer un informe formal a la iglesia. En una larga carta a Froom y Leída, con fecha del 18 de julio de 1955, revisé el progreso en el entendimiento logrado hasta ahora en las conferencias, y expresé la esperanza de que los conferenciantes adventistas deberían ser relevados de otras responsabilidades para tener más tiempo para lo que era expandiéndose a un encuentro significativo, pronto a incluir a un evangélico tan notable como el Dr. Donald Gray Barnhouse. Se envió una copia de esta carta a R. R. Figuhr, presidente de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. A partir de entonces Figuhr dio el apoyo de su oficina a las conferencias y la publicación de la declaración definitiva de Creencia adventista que resultó.

La preocupación inmediata de Martin era su relación con su patrocinador, el Dr. Barnhouse. Él reportó a su jefe su convicción de que ambos habían sido equivocados en su juicio de los adventistas contemporáneos, a quienes se había convencido no eran cultistas pero verdaderamente miembros del Cuerpo de Cristo.

Luego le preguntó a Barnhouse si él, Martin, todavía era un miembro del equipo, y si debe seguir adelante con el libro que le

habían encargado escribir, que ahora tendría que ser diferente a lo que ellos habían proyectado. Barnhouse le dio algunos consuelos, pero él mismo no estaba preocupado. Dentro de poco a partir de entonces pidió que los conferenciantes se reunieran con él en "Barchdale", su casa en Doylestown, Pensilvania.

Anticipándose a la extensión de la participación Evangélica en las conferencias Froom temprano en Agosto instó a la ampliación de la Iglesia Adventista a un grupo de congresistas. Recomendó la inclusión de R. Allan Anderson como miembro regular por los antecedentes de este último como evangelista, profesor de religión en la universidad, y autor, y sobre todo porque de su don para el diálogo diplomático con líderes de otras comuniones. Anderson era el secretario de la Asociación Ministerial de la Conferencia General, y editor de la revista Ministry.

Desde abril participaba en las conferencias. A partir de entonces fue miembro de la equipo, incansable y valioso participante en la preparación del texto de las preguntas y respuestas en desarrollo. Nosotros cuatro adventistas fuimos autorizados por la Asociación General para planificar con Martin y Cannon para la reunión con Barnhouse en su casa en Doylestown. La sesión de planificación fue celebrada en la oficina de Anderson en Washington en agosto 22.

Así sucedió que el 25 y 26 de agosto, 1955, los cuatro adventistas, con Walter Martin y George Cannon, se sentaron con Donald Gray

Barnhouse, uno de los más hombres influyentes entre los protestantes estadounidenses e internacionalmente famosos como representante evangélico, para discutir lo que los adventistas del Séptimo Día creen realmente.

Habiendo recibido a los conferenciantes, nuestro anfitrión expresó su profundo deseo de que el amor prevaleciera, e invitó a la pequeña compañía a arrodillarse con él mientras oraba que el Espíritu del Señor fuera presente y para guiar.

Dr. Barnhouse, siempre un hombre muy articulado, Comenzó la conferencia explicando sus actitudes hacia los Adventistas del Séptimo Día. Habló sobre su niñez en California, cerca de Mountain View, donde absorbió la opinión predominante de que Los adventistas eran fanáticos ignorantes que creían que el diablo sea el portador del pecado, y que una persona tenía que guardar el sábado del séptimo día para poder ser salvado. Más tarde, sus malas opiniones habían sido confirmadas, dijo, leyendo libros de hombres que habían sido adventistas pero habían abandonado el movimiento, en particular E. B. Jones. Pero desde que Martin había comenzado sus conversaciones con los adventistas, y había compartido sus hallazgos, Barnhouse había venido a ver que había cristianos sobrios y verdaderamente nacidos de nuevo entre los adventistas del séptimo día. Con ellos él estaba feliz de tener compañerismo como hermanos, mientras reservando el derecho enérgicamente para refutar los dos o tres posiciones enseñadas por los adventistas que los evangélicos sostienen que están

equivocados. En este sincero tenga en cuenta que comenzó la conferencia de Doylestown.



Elegido por su experiencia en el diálogo diplomático con líderes de otras iglesias, R. Allan Anderson se unió a los conferenciantes adventistas antes de la primera reuniones con el Dr. Barnhouse. cortesía: R. A. Anderson



Barchdale, la casa de Barnhouse, fue el sitio de varias conferencias entre prominentes evangélicos y ciertos líderes adventistas en 1955 y 56.
cortesía: Sra. Margaret Barnhouse

En la primera conferencia de Doylestown hubo mucha discusión sobre la fe profética de Froom y la de Nuestros Padres, como antecedentes históricos para el adventismo. Estaba claro que Los evangélicos tenían respeto por los estudiosos de Froom. Además, las preguntas y respuestas tan desarrolladas hasta ahora fueron revisadas en profundidad durante días de la conferencia. Vinimos a ver que muchos los malentendidos se basaban en bases semánticas, debido a nuestro uso de un vocabulario denominacional endogámico. Nuestros amigos nos ayudaron a

expresar nuestras creencias en términos más fáciles de entender por teólogos de otras comuniones.

Donald Gray Barnhouse, Jr., un teólogo consultor del personal de Billy Graham, se sentó con nosotros durante una vez el primer día. Esa noche, habiendo visto las actitudes de su padre cambian, el hijo desafía al padre para revelar a través de las páginas de la eternidad su nueva posición sobre el adventismo del séptimo día.

Antes de separarnos esa noche, nuestro anfitrión nos dijo había decidido hacer esto, aunque sabía que sería precipitar una tormenta y le costaría muchas suscripciones.

Esa misma noche, en nuestro motel, Martin y Cannon vino a expresar su asombro por el cambio que habían presenciado en Dr. Barnhouse. A les pareció un milagro. Para Martin significó que no tendría resistencia de Barnhouse en escribir la verdad sobre el adventismo del séptimo día, como había venido a verlo.

El segundo día observamos un cambio en la actitud de Barnhouse hacia Elena G. de White. Anderson llamó la atención de Walter Martin sobre una declaración en los Testimonios de la Sra. White a Ministros y obreros evangélicos, que Martin en el turno pasó a Barnhouse. Este último fue tan impresionado con ella que se excusó para tomar arriba para que su secretaria lo copie. La declaración lee en parte: Deberíamos llegar a la investigación de Dios y trabajar con un corazón contrito, un espíritu de oración... No debemos estudiar la Biblia con el propósito de sostener

nuestras opiniones preconcebidas, pero con el único objeto de aprender lo que Dios ha dicho. . . . Si hay aquellos cuya fe en la palabra de Dios no resistirá la prueba de una investigación de las Escrituras, cuanto antes se revelen, mejor; porque entonces se abrirá el camino para mostrar ellos su error. No podemos mantener esa posición una vez tomada, una idea una vez defendida, no es, bajo cualquier circunstancia, ser renunciada. Pero ahí está uno que es infalible, el que es el camino, la Verdad y la Vida...

Apreciamos la calidez, honestidad y profundidad dedicación espiritual del hombre que fue nuestro anfitrión en "Barchdale". Tenemos agradables recuerdos de su cordial hospitalidad y la de su encantadora esposa. Pasamos todos nuestros días en casa de Barnhouse, comiendo allí lo que necesitábamos. Para estos, Margaret Barnhouse hicieron un gran y largo esfuerzo explorando la tierra desconocida de la cocina vegetariana.

Después de los dos días con el Dr. Barnhouse, el confiere fue a sus tareas con renovada confianza. Nosotros, los adventistas, habíamos llegado a ver que podríamos enunciar nuestras posiciones doctrinales con claridad, en un lenguaje entendido por teólogos de otras iglesias, pero nunca se doblegan en aras de la claridad o armonía sola. Nuestra posición estaba claramente establecida por Froom en una carta a Martin: En nuestras declaraciones buscamos honrar y salvaguardar la verdad, no meramente para pasar. . . escrutinio de algún grupo. No buscamos

la aprobación de cualquier organización. Todo lo que pedimos es comprensión de nuestras enseñanzas reales. Debemos vivir nuestra vida denominacional bajo la mirada y el escrutinio de Dios. Nuestro único propósito es agradar a Aquel a quien somos responsables y a quienes adoramos. Vimos que, si bien había habido desviación, y esto todavía era una posibilidad, era esencial para nosotros demostrar la existencia de una posición mayoritaria, una opinión preponderante, que un consenso existía realmente, y que éramos reflejando correctamente ese consenso. Como medio para este fin, la Conferencia General organizó un viaje para Martin a la costa oeste, donde Anderson fue a presentarles a los adventistas representativos. En este viaje, Martin habló en iglesias adventistas y conocí al personal de la estación de radio adventista, Voz de profecía. En Oriente, Martin se reunió con el personal de la Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día y habló en una asamblea allí. En viajes al extranjero observó misiones adventistas en acción y encontró ocasión para aclarar conceptos erróneos sobre los adventistas sostenidos por misioneros de otras denominaciones.

En otra dimensión. Estaba planeado para Demostrar consenso presentando preguntas y respuestas a los líderes adventistas en Norteamérica, y luego en todo el mundo, usando una lista de correo de más de 250 nombres. Los documentos en este momento habían crecido a unas sesenta preguntas y respuestas, y comenzaba a ser pensado como teniendo posibilidades de libros-una declaración teológica definitiva de los adventistas

contemporáneos, en forma de libro de referencia conveniente. Se nombró un comité de catorce miembros con la aprobación de la Conferencia General, para preparar el documento para su distribución a los líderes de la iglesia, luego analizar y evaluar la retroalimentación. Figuhr, el presidente de la Conferencia General, fue presidente de este comité. * Correspondencia relacionada el proyecto fue encomendado a J.I. Robison, el secretario del presidente. La respuesta fue buena, Se demostró consenso y la decisión de se hizo pública. Por lo tanto, preguntas sobre doctrina entró en vigor.

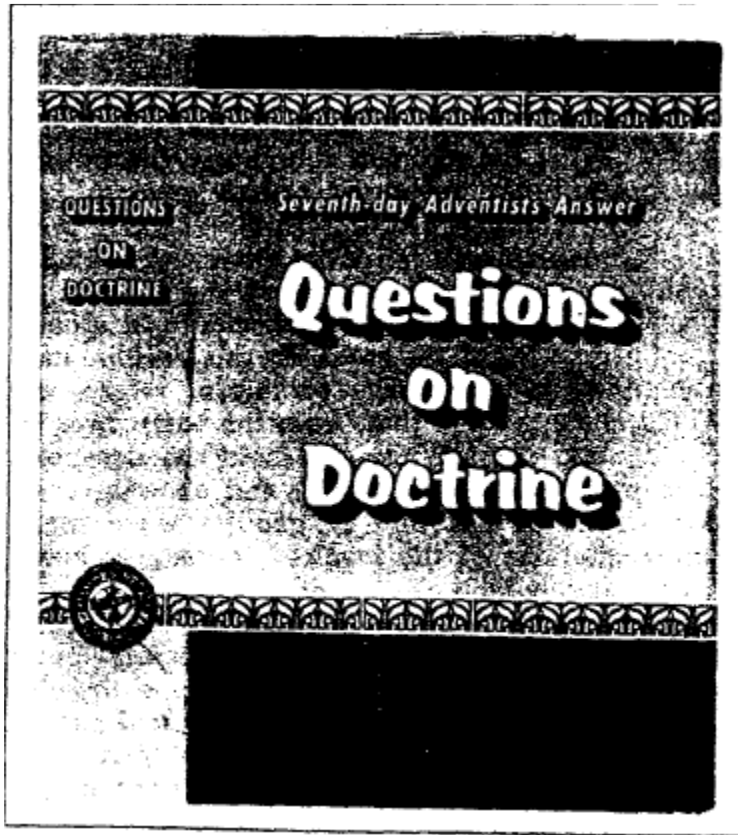
*Members of the committee: R. R. Figuhr (chairman),

A. V. Olson, W. B. Ochs, L. K. Dickson, H. L. Rudy,

A. L. Ham, J. I. Robison, W. R. Beach, C. L. Torrey,

F. D. Nichol, T. E. Unruh, R. A. Anderson, L. E. Froom, W. E. Read.

Los conferenciantes del lado evangélico fueron evaluando también el apoyo de sus nuevos en el adventismo. Martin, en noviembre 1955, informó conversaciones con Pat Zondervan, quién iba a publicar La verdad sobre el Adventismo del séptimo día y que estaba interesado en la nueva dirección que estaba tomando el libro. Un mes después, Martin informó haber revisado las preguntas y respuestas en su totalidad en una sesión de cinco horas con el Dr. Barnhouse, y declaró que Barnhouse estaba satisfecho de que los adventistas eran fundamentalmente evangélicos en todos los asuntos concernientes a la salvación.



Un comité editorial elegido por el General Conferencia preparó el libro SÉPTIMO DÍA LOS ADVENTISTAS RESPONDEN PREGUNTAS SOBRE DOCTRINA, basado en los puntos planteados en el conferencias evangélicas. cred Review and Herald

Martin también informó que Grank E. Gaebelin había escrito a James DeForest Murch, indicando su opinión de que la Iglesia Adventista del Séptimo Día calificaría para ser miembro del grupo de la iglesia evangélica, si así lo deseaban. Dr. Gaebelin fue el fundador y director del famoso Stony Brook Escuela (de la cual Martin se graduó), un miembro de la Iglesia Episcopal Reformada, y un funcionario de la Asociación Nacional de Evangélicos. Dr. Murch, prolífico autor de obras religiosas, director de publicaciones y luego presidente de la Asociación Nacional de Evangélicos y editor de United Evangelical Action, fue un miembro

de los Discípulos de Cristo. Mientras tanto, la correspondencia entre Froom y E. Schuyler English, editor de Our Hope y presidente del comité de revisión de la Biblia Scofield de referencia, resultó en una declaración editorial por el Dr. English en febrero de 1956, corrigiendo conceptos erróneos acerca de las doctrinas adventistas en cuanto a la naturaleza de Cristo en la encarnación, la Trinidad, y la expiación completa en la cruz, seguido de un artículo de Walter Martin en Noviembre de 1956, la primera afirmación del cristianismo esencial de la teología del adventismo sobre asuntos relacionados con la salvación para aparecer en una revista de interés no adventista.

Una segunda conferencia de dos días en la casa del Dr. Barnhouse tuvo lugar en mayo de 1956, días en los que Barnhouse descrito como gastado en mediación, comunión y discusión. Esta vez nuestro anfitrión cuestionó de cerca a los conferenciantes adventistas sobre nuestro concepto del papel de Elena G. de White como mensajera de Dios a la iglesia remanente y el peso que la Iglesia Adventista del Séptimo Día le dio a sus Escritos comparados con las Escrituras. Había También una exhaustiva discusión de la enseñanza adventista, con respecto al santuario celestial y el papel de Cristo como sacerdote, mediador de la expiación sacrificial completada en la cruz. En este momento de la reunión teníamos una impresionante exhibición de referencias que demostró que, desde los primeros días de nuestra iglesia, la Sra. White había sostenido la doctrina y conceptos que estábamos adoptando y demostrando que las desviaciones de personas o grupos fueron tergiversaciones de los mensajes inspirados, sin embargo sinceramente sostenidos.

En agosto de 1956, Russell Hitt, director y editor de Eternity, vino a Washington para revisar con nosotros el esperado artículo de Barnhouse repudiando su posición anterior sobre el adventismo.

Los artículos de apoyo de Martin aparecieron en números posteriores de la Eternity, también fueron pasadas. Nos dieron permiso para citar o hacer referencia a estos artículos. Entonces sucedió que un año después de la primera Conferencia de Doylestown, donde el Dr. Barnhouse tuvo Venir a ver que tendría que informar de su nueva posición sobre el adventismo, en la revista Eternity de septiembre 1956, publicó su artículo, titulado "son los Adventistas del séptimo día Cristianos?" El artículo era escrito con valentía y claridad, y fue largo.

El autor comenzó: *En los dos últimos años, varios evangélicos líderes han llegado a una nueva actitud hacia la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El cambio es notable ya que consiste en mover a Los adventistas del séptimo día, en nuestra opinión, de la lista de cultos anticristianos y no cristianos a el grupo de los que son hermanos en Cristo; aunque todavía deben ser clasificados, en nuestra opinión, como sosteniendo dos o tres muy poco ortodoxos y en un caso doctrinas peculiares. Los pasos en nuestro cambio de actitud debe ser rastreado y la justificación de nuestro cambio de actitud documentada. Los adventistas que lean esto deben darse cuenta de que los lectores evangélicos han sido condicionados a través de los años por pensar que los adventistas deben ser clasificados como no cristianos. Este regalo El artículo explicará las razones por las que esto no debería ya ser así.*

Barnhouse pasó a dar cuenta de las conferencias y entendimientos mutuos resultantes, y para anunciar nuestros dos próximos libros, Martin, Definió las áreas de acuerdo que consideró suficiente

para identificar a los adventistas como miembros del Cuerpo de Cristo, dentro de la definición evangélica. Las tres áreas principales de desacuerdo que describió como la inmortalidad condicional, la observancia del séptimo día el sábado y el juicio investigador. A estos no podía darles crédito alguno, aunque los dos primeros tuvieron fundamento histórico en la iglesia cristiana. El último que describió como una doctrina nunca conocida en la historia teológica hasta la segunda mitad del siglo XIX.

Los artículos de apoyo de Martin aparecieron en ediciones posteriores en la revista Eternity. El primero dio los antecedentes históricos del adventismo moderno, y en segundo lugar, una declaración completa de lo que Los adventistas realmente creen, y el último trato con las doctrinas únicas o inusuales del adventismo. Martin estaba lúcido y justo en estos artículos. Y mientras que los adventistas no encontraron su crítica de sus doctrinas distintivas agradables o convincentes, apreciaron su franqueza, como escribió en el final de su segundo artículo:

Sin embargo, cualquier otra cosa que se pueda decir sobre Adventismo del séptimo día, no se puede negar su literatura verdaderamente representativa y sus posiciones históricas que siempre han tenido como mayoría, atribuida fundamentalmente, a las doctrinas de la fe cristiana que son necesarias para la salvación, y para el crecimiento en gracia que caracteriza a todo verdadero creyente cristiano.

eternity

MAGAZINE OF CHRISTIAN TRUTH



In this issue

The Truth About Seventh-day Adventism Walter R. Martin
A Northern Christian Looks at the Race Question Joseph T. Ruck
Report from Hong Kong Donald Gray Barnhouse

OCTOBER
1966

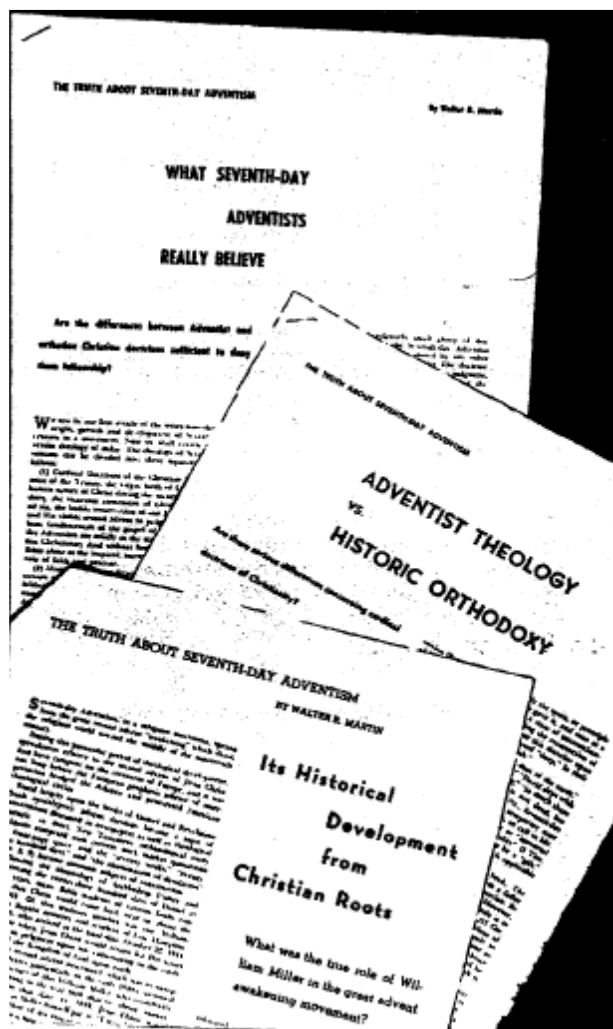
Revista ETERNITY, que publicó tanto Barnhouse
Los artículos de Martin y reconociendo
Adventistas como cristianos, perdieron casi un cuarto de
sus suscripciones como resultado. La pérdida fue
aunque temporal, durante un año de circulación
fue más alto que nunca. crédito: Revista Eternity

Barnhouse, hablando en nombre de Martin y él mismo, terminó su artículo histórico con estas palabras:

Para concluir, me gustaría decir que estamos encantados de hacer justicia a un grupo muy difamado de creyentes sinceros, y en nuestra mente y corazón sacándolos del grupo de los herejes absolutos. . . , reconocerlos como hermanos redimidos y miembros del Cuerpo de Cristo. Es nuestra sincera oración para que puedan ser llevados a considerar más los puntos en los que son tan divergentes del resto del Cuerpo de Cristo y al hacerlo promover su propio crecimiento espiritual y el de sus compañeros cristianos.

Fue una experiencia aleccionadora ya que los conferenciantes llegaron a este punto en el largo diálogo para ver la cálida amabilidad cristiana de los evangélicos. Expresaron su preocupación de que los adventistas podrían llegar a ver como ellos vieron. Pero también nos dimos cuenta de que nosotros, los adventistas, movidos por el mismo Espíritu cristiano, esperaba que la exposición especial verdades que creíamos que llevarían a los evangélicos a creer como lo hicimos nosotros. Vimos todo esto como un dilema del Cuerpo de Cristo, que sólo el Espíritu Santo podría resolver.

La tormenta esperada se desató rápidamente. Ahí eran al menos algunos de los pares de Barnhouse y Martin, inglés, Caebelein y Murch, para quienes su posición era hiel y ajeno. The Sunday School Times, publicado en la Ciudad del Amor Fraternal donde el Dr. Barnhouse tuvo su pastorado, llevó una serie de La serie de tres partes que Martin escribió para revista Eternity citó puntos de acuerdo y diferencia entre evangélicos y adventistas. Aunque él todavía argumentaba en contra de ciertas doctrinas, reconoció que habían sido retenidos por líderes de la Iglesia a lo largo de la historia, como Lutero. Crédito: Revista Eternity



Artículos contra el adventismo. El negocio del rey, órgano oficial del Instituto Bíblico de Los Ángeles (BIOLA), publicó artículos de Louis Talbot, el editor, atacando no sólo a los adventistas, sino al editor de La Eternity también. Si bien estos ataques no pudieron ser considerados típicos, al menos demostraron que el editor de Time no estaba en lo correcto cuando anunció en el número del 31 de diciembre de 1956 que los fundamentalistas habían hecho las paces con los Adventistas.

Cuando la Eternity, perdió una cuarta parte de sus suscriptores en protesta, y la venta de los libros de Martin se desplomó, Barnhouse preguntó ansiosamente: "¿Estás seguro de tus

posiciones? respuesta afirmativa de Martin's, Barnhouse dijo: "Entonces seguirá adelante ". Dentro de un año, las suscripciones de Eternity eran más altas que antes, y había nuevamente un buen mercado para los libros de Martin.

Mientras tanto, la Conferencia General de Los adventistas Séptimo Día estaban tomando una mano directa para planificar el libro tomando forma a partir de las preguntas y respuestas. En septiembre de 1956 Los oficiales de la conferencia General nombraron un pequeño comité editorial. * **El 23 de enero de 1957, la Review and Herald Publishing Association fue invitada a fabricar el libro "compilado por un comité designado por la Asociación General, " aceptar el manuscrito en su forma completa. Y el 30 de enero el comité ejecutivo de la editorial aceptó el manuscrito para publicación sobre una "base de texto". Los oficiales y la Conferencia General aprobaron el título, Los adventistas del séptimo día responden preguntas sobre doctrina y también el título breve, Preguntas sobre doctrina.** Los oficiales también aprobaron la redacción exacta de la Introducción como apareció más tarde en el libro sobre la firma del comité editorial. Aquí Se aclaró que el libro fue obra de una-selección representativa de participantes, no de uno individual, ni siquiera del comité, y que preparar las respuestas no pretendía afirmar tener y proporcionar la última palabra sobre la doctrina cristiana.

En septiembre, los oficiales grabaron una serie de acciones que tienen que ver con publicidad y distribución. Documentos de la Unión Adventista y sus conferencias se pedirá a las revistas que publiquen anuncios. Se invitaría a publicaciones periódicas Adventistas y publicar reseñas del libro. Una adecuada carpeta de

cuatro páginas iba a imprimirse para su distribución a clérigos adventistas. Religiosos de alto rango y lectores en Norteamérica iban a recibir copias completas. Las iglesias debían ser invitadas a poner copias en sus bibliotecas y presentar copias gratuitas a los ministros protestantes en la comunidad. Las casas de libros y Biblias debían almacenar en su stock Preguntas sobre Doctrina.

Preguntas sobre Doctrina se publicó tarde. En 1957. Fue diseñado para comenzar con la "Declaración de las creencias fundamentales de los Adventistas del séptimo día ", publicado por primera vez en 1931, posteriormente con Aprobación de la Conferencia General, y regularmente incluido en los manuales de la iglesia y anuarios de la denominación. Esto fue para dejar claro a los adventistas y no adventistas por igual, en que habían presentado una declaración ampliada sobre la doctrina. La Conferencia General no estaba estableciendo una nueva teología, sino que estaba aclarando y ampliando la doctrinas más generalmente creídas por los contemporáneos Adventistas del séptimo día. Incluido en apéndices fue una extensa compilación de los escritos de Elena G. de White, cubriendo temas como la Deidad y preexistencia eterna de Cristo y Su lugar en la Trinidad; Su naturaleza divino-humana en la encarnación; Su expiación sacrificial completa En la cruz; y su ministerio sacerdotal en el santuario celestial. Estas fueron las áreas que se ha encontrado que se malinterpreta con mayor frecuencia y citado incorrectamente. Esta compilación fue posterior incluida en el Volumen 7-A Serie de comentarios

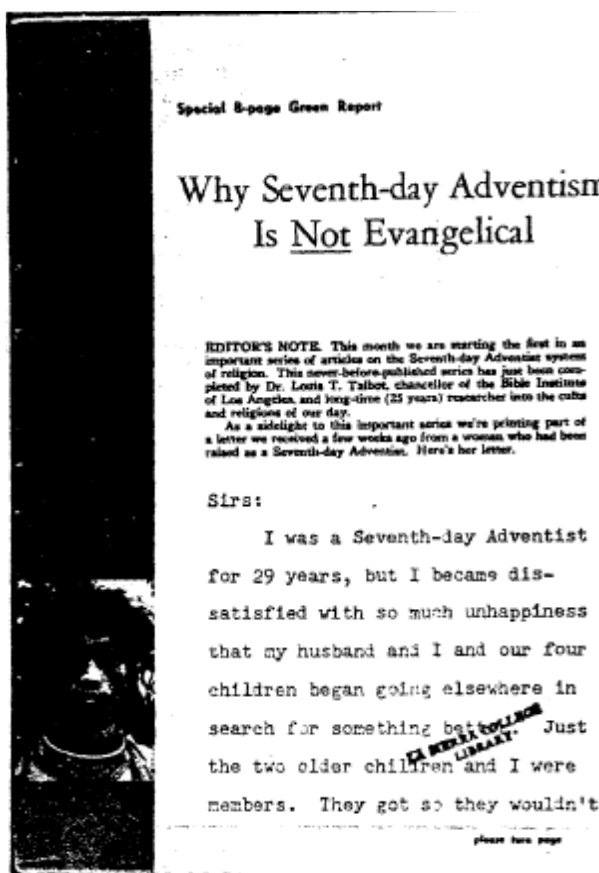
adventistas del Séptimo día. Muchas de estas mismas citas aparecieron en la revista Ministry, entre mayo de 1956 y marzo de 1957, bajo el título "Consejos del Espíritu de Profecía."

Miembros del comité editorial: A. V. Olson (editor de libros de la Review and Herald Publishing Association), W. E. Read, M. Thurber (editor de libros de la Review and Herald Publishing Association), W. G. C. [urdoch, R. Hammill, L. E. Froom y R. A. Anderm, consultores.

El editor de Ministry, R. A. Anderson, hizo seguro durante los meses anteriores a la publicación de Preguntas y Doctrina, que el adventista y el clero estaba completamente informado de lo que podía esperar. Él describió las conferencias con los evangélicos y la eliminación de malentendidos centenarios. Explicó el procedimiento para obtener un consenso doctrinal de los líderes mundiales en el Iglesia. La unidad de creencia así lo demostró atribuido a la influencia de los escritos de Ellen G. White. También hubo artículos durante este período de W. E. Lee sobre la naturaleza de Cristo y de L. E. Froom sobre la expiación.

Fue una sorpresa para los planificadores, después de la demostración de un sólido consenso mundial líderes en la iglesia y la vista previa en el Ministerio de lo que vendría, que Preguntas sobre Doctrina debe estar sujeta al ataque de las fuentes adventistas. Los críticos parecían estar diciendo las mismas cosas, sugiriendo un fuente común. Esto no fue difícil de encontrar. M.L. Andreasen, un respetado teólogo adventista jubilado, autor y maestro de Biblia, había distribuido ampliamente once documentos mimeografiados y seis folletos impresos dirigidos a

las iglesias. En estos el escritor acusó a los compiladores de Preguntas sobre Doctrina de tratando de cambiar las doctrinas tradicionales, y él acusó a los oficiales de la Conferencia General planeando revisar los escritos de Elena de White a ajustarlos. Se preparó una denegación formal de estos cargos. Por A. V. Olson, vicepresidente de la Asociación General y presidente del Patronato del estado de Elena G. de White. Esta respuesta, fechada El 6 de septiembre de 1960 fue enviada a solicitud del De la Conferencia General a los oficiales de las divisiones de ultramar de la iglesia y a toda unión oficiales de conferencias y presidentes de conferencias locales en la División Norteamericana. El incidente pronto se cerró, y el autor de la crítica hizo las paces con la iglesia a la que anteriormente había prestado un servicio distinguido.



Algunas publicaciones evangélicas reaccionaron fuertemente a la aceptación de los adventistas del séptimo día como evangélicos. Este número de KING'S BUSINESS por el Instituto Bíblico de Los Ángeles, fue uno de los el más puntiagudo. crédito: Instituto Bíblico de Log Angeles

La editorial Zondervan había programado originalmente la publicación de The La verdad sobre el adventismo del séptimo día de enero 1957, como parte de la serie sobre apologética de culto. Hubo retrasos, pero mientras haya una posibilidad de que su libro saliera primero, estaba suministrado con pruebas de página del libro adventista, para que tuviera referencias fiables. Martin prometió que al describir las enseñanzas de Adventistas del Séptimo Día contemporáneos utilizó únicamente declaraciones del libro que se publicarán con la aprobación de la Conferencia General. Como a finales de octubre de 1959, R. A. Anderson y W. E. Lea, con H. W. Lowe, presidente de Grupo de Estudio Bíblico e Investigación de la Conferencia General, estábamos repasando los apuntes de Martin, preparatorios para escribir una declaración que se incluirá en el libro. La verdad sobre El adventismo del séptimo día fue, y es, un libro notable. En el "Prólogo" Barnhouse declaró:

Dado que los líderes del adventismo están de acuerdo en que este libro representa fielmente su posición teológica, esto es el trabajo es un hito en la apologética cristiana; que durante este estudio, los hermanos hablaron y oraron juntos, evaluaron la posición del otro y acordó estar en desacuerdo mientras seguía obedeciendo el mandato amarnos unos a otros.

En el "Prefacio" del autor, Martin recordó tanto adventistas como no adventistas que aún están por ser sanadas las heridas causadas por la ignorancia, prejuicio y un espíritu implacable, del cual tanto los adventistas como los no adventistas fueron culpables. Pero, escribió, el lugar de la curación está en el cruzar. Al encontrarnos allí, encontramos fuerza y gracia para guardar el "mandamiento perdido", que nos amemos unos y otros. La declaración adventista, sobre el nombre de H. W. Lowe, como apareció en el libro de Martin, pidió a los miembros de la Iglesia Adventista, al leer el último capítulo del libro, en que Martin describió sus puntos de desacuerdo con el adventismo, recordaría la feria y una declaración precisa de las enseñanzas adventistas adelante en las porciones anteriores del libro. Lowe también expresó la gratitud y el respeto a los adventistas y su liderazgo sentido hacia Martin por su correcto registro de sus creencias y por su actitud de Hermandad cristiana. En retrospectiva, la publicación de La Verdad Acerca del adventismo del séptimo día y Los adventistas del séptimo día responden a preguntas sobre doctrina, mejoro las relaciones entre los evangélicos y adventistas del séptimo día. El libro de Martin no convence a todos los aislacionistas adventistas de que su autor y Barnhouse habló por los evangélicos, o que las relaciones fraternales eran deseables o seguras. Y La publicación de Preguntas sobre doctrina no convence a todos los evangélicos de que los adventistas son herejes con túnicas cristianas. Continuó el ataque aislado contra el adventismo. Y el libro de Martin no se

puede comprar en las librerías adventistas. Paul Hopkins, secretario ejecutivo de la Fundación Evangélica (Barnhouse), golpeó con una nota de esperanza en una carta fechada el 6 de mayo de 1960: *Honestamente, puedo ver que lo que comenzaste con nosotros es solo el comienzo y reconozco que vas a tener los mismos problemas dentro de su grupo que tenemos en el nuestro. Ahí está mucha tierra aún por poseer antes de que los miembros del Cuerpo de Cristo puedan reconocer a uno y otro como deberíamos. Mientras tanto, déjanos sigue trabajando y reza para que llegue el día antes de lo que normalmente esperaríamos.* FUENTES SELECCIONADAS

LIBROS

Froom. LeRoy Edwin. Movimiento del destino_ Washington, Review and Herald

Asociación Editorial. 196L

Martín. Walter R. La verdad sobre los adventistas del séptimo día.

Grandes rápidos. Zondervan

Editorial, 1960.

Los Adventistas del Séptimo Día responden preguntas sobre doctrina.

Washington. Revisión y

Asociación Editorial del Herald, 1957.

PERIODICOS

Eternidad. Junio de 1950. Septiembre de 1956 - Enero de 1957.

Ministerio. Mayo, septiembre. Diciembre de 1956, enero. Marzo, abril de 1957. Marzo.

ocu

Domingo Srhuot Times. 1 de diciembre de 1956 - 12 de enero de 1957.

El negocio del rey. Abril junio. 1957.

Hora. 31 de diciembre de 1956.

ENTREVISTAS

Sra. Margaret Barnhouse, 24 de septiembre de 1976.

Roy A. Anderson. Diciembre. 1976. Enero. 1977 (numerosos).

LETRAS

Roy A. Anderson, para: LeRoy E. Froom, octubre de 1956.

Donald G. Harnhouse. para: T. E. Unruh. Diciembre de 1949.

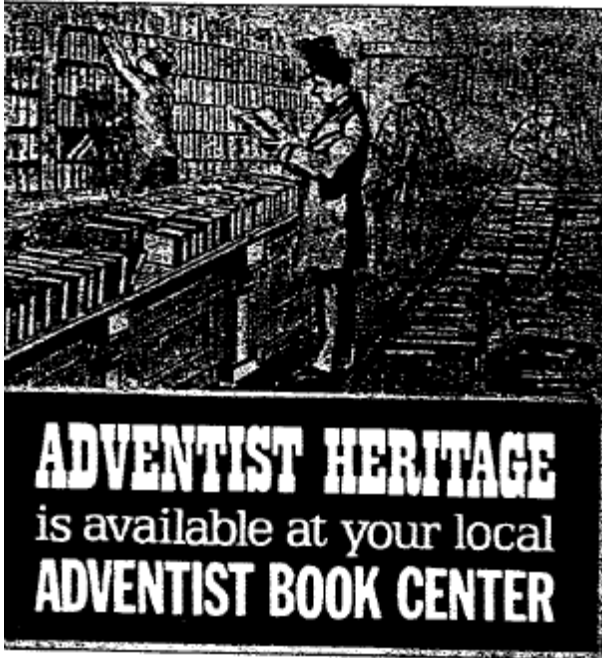
LeRoy E. Froom, a: R. A. Anderson. Agosto de 1956; Walter R. Martin Enero de 1956; T. E. Unruh. Agosto, noviembre y diciembre de 1955, mayo de 1960.

Paul Hopkins. para: T. E. Unruh. Mayo de 1960.

T. E. Unruh. a: Donald G. Harnhouse. Noviembre de 1949; LeRoy E.

Froom

y W. E. Read. Julio de 1955



¿Son los adventistas del séptimo día Cristianos?

**UNA NUEVA MIRADA AL
ADVENTISMO DEL SÉPTIMO DÍA**

por **DONALD GREY BARNHOUSE**

En los últimos dos años, varios líderes evangélicos han adoptado una nueva actitud hacia la iglesia adventista del séptimo día. El cambio es notable ya que consiste en sacar a los adventistas del séptimo día, en nuestra opinión, de la lista de cultos anticristianos y no cristianos en el grupo de los que son hermanos en Cristo; aunque todavía deben clasificarse, en nuestra opinión, como sosteniendo dos o tres doctrinas muy poco ortodoxas y en un caso peculiares. Se deben seguir los pasos de nuestro cambio de actitud y documentar la justificación de nuestro cambio de actitud. Los adventistas que leen esto deben darse cuenta de que los lectores evangélicos han sido condicionados a lo largo de los años para pensar que los adventistas deben ser clasificados como no cristianos.

Nuestro cambio de actitud se remonta a nuestro conocimiento de un joven que conocí por primera vez en la ciudad de Nueva York como miembro de mi clase semanal de Biblia allí. Cuando lo conocí por primera vez, el reverendo Sr. Walter R. Martin todavía tenía poco más de veinte años, ocupado en su estudio de la historia religiosa estadounidense. Actualmente es candidato para el título de Doctor en Filosofía en la Universidad de Nueva York, trabajando en su tesis en el campo de las religiones no cristianas que comenzaron en Estados Unidos. De estos, los más conocidos son la Ciencia Cristiana, los Testigos de Jehová, el Mormonismo, la Unidad y hasta muy recientemente el Adventismo del Séptimo Día.

Ya los volúmenes del Sr. Martin Jehová de la Atalaya, El mito de la ciencia cristiana, El surgimiento de las sectas, y un libro de texto,

El cristiano y las sectas, se han convertido en obras estándar en su campo. * El Sr. Martin se unió al personal de la revista ETERNITY primero como editor consultor de los cultos y ahora como miembro a tiempo completo del personal de la Fundación Evangélica.

Hace poco menos de dos años se decidió que el Sr. Martin debería realizar una investigación en relación con el adventismo del séptimo día. Nos pusimos en contacto con los adventistas diciendo que deseábamos tratarlos de manera justa y agradeceríamos la oportunidad de entrevistar a algunos de sus líderes. La respuesta fue inmediata y entusiasta.

El Sr. Martin fue a Takoma Park, Washington, DC, la sede del movimiento adventista del séptimo día. Al principio, los dos grupos se miraron con gran recelo. El Sr. Martin había leído una gran cantidad de Literatura adventista y les presentó una serie de aproximadamente de cuarenta preguntas sobre su posición teológica. En una segunda visita, se le presentaron decenas de páginas de respuestas teológicas detalladas a sus preguntas. Inmediatamente se percibió que los adventistas negaban enérgicamente ciertas posiciones doctrinales que previamente se les habían atribuido. Cuando el Sr. Martin leyó sus respuestas, llegó, por ejemplo, al decir que repudiaban absolutamente la idea de que la observancia del séptimo día del sábado era una base para la salvación y una negación de cualquier enseñanza de que la observancia del primer día de la semana es hasta ahora considerado como la recepción de la "marca de la bestia" anticristiana. Les señaló que en su librería contigua al edificio en el que se realizaban estas reuniones, un cierto volumen publicado

por ellos y escrito por uno de sus ministros declaraba categóricamente lo contrario de lo que ahora afirmaban. Los líderes que enviaron el libro, descubrieron que el Sr. Martin tenía razón e inmediatamente señalaron este hecho a la atención de los Oficiales de la Conferencia General, que esta situación podría remediarse y tales publicaciones serían corregidas. Este mismo procedimiento se repitió con respecto a la naturaleza de Cristo en la carne, mientras que, la mayoría de la denominación siempre ha considerado sin pecado, santo, y perfecto a pesar del hecho de que algunos de sus escritores se han impreso ocasionalmente con puntos de vista contrarios completamente repugnantes para la Iglesia en general. Explicaron además al Sr. Martin que tenían entre su número ciertos miembros de su "franja lunática", incluso cuando hay irresponsables ojos salvajes similares en todos los campos del cristianismo fundamental. Esta acción de los adventistas del séptimo día fue indicativa de pasos similares que se tomaron posteriormente.

La siguiente fase de la discusión se trasladó en agosto de 1955 a un lugar en el país fuera de Filadelfia. Allí, cuatro de los líderes del pensamiento adventista del séptimo día vinieron a una conferencia de dos días en la casa del editor en jefe de ETERNITY. Aquí ellos, junto con el Sr. Martin y el profesor George Cannon del Nyack Missionary College, pasaron dos días completos revisando aproximadamente las cien páginas de las respuestas adventistas del séptimo día a las preguntas del Sr. Martin. Al principio, los siete, de rodillas, oramos juntos para acercarnos a Dios a través del Señor Jesucristo solo.

En ese momento hice una declaración a estos hombres aproximadamente de la siguiente manera: *quiero explicarles mi actitud hacia el adventismo del séptimo día como sigue:*

*Quiero explicarles mi actitud hacia el Adventismo del Séptimo Día. En la providencia de Dios, nací en un pequeño pueblo de California, a unas cuarenta millas de Mountain View, donde Ellen G. White, venerada maestra en el movimiento adventista, tenía su cuartel general. En ese momento, los seguidores del movimiento adventista que llegaron a nuestra ciudad y a otros de la región eran, desde nuestro punto de vista, fanáticos colosalmente ignorantes. Los consideramos descendientes de los milleritas que en 1844 se suponía que habían subido a la cima de una colina para esperar la Segunda Venida de Cristo en cierta noche, y que fueron completamente engañados y desacreditados. Entendimos que los adventistas del séptimo día creían que el diablo era el portador del pecado, * que una persona tenía que guardar el sábado para ser salvo, * negando así la obra terminada del Señor Jesucristo. Más tarde, todas mis malas opiniones sobre el movimiento adventista habían sido confirmadas y establecidas, pensé, por libros escritos por hombres que habían sido predicadores adventistas y que habían abandonado el movimiento; en particular, hubo una serie de obras de EB Jones que demostraron que había sido un misionero laico adventista del séptimo día y que había creído en una larga lista de cosas horribles que había abandonado desde que se había "salvado".*

** - Absolutamente repudiado en la teología adventista del séptimo día, hoy estamos informados.*

Continué declarando a mis invitados que en muchas conversaciones con Walter Martin durante el año anterior y al leer

sus declaraciones preparadas, llegué a ver que, sin lugar a dudas, había hombres sobrios, sanos y verdaderamente regenerados entre los líderes de la Iglesia Adventista Séptimo día. Si bien todavía tenían posiciones que eran totalmente ajenas a mi pensamiento y que tuve que repudiar, estaba listo para admitir que algunas de estas posiciones habían sido ocupadas en el pasado por cristianos notables (Martin Luther tenía una de estas posiciones que con la moderna Iglesia luterana que repudio) Estos líderes aceptaron mi explicación y reconocieron que entendían las dificultades.

Los siete trabajamos a través de la declaración adventista durante dos días. El Sr. Martin tuvo más conferencias con los líderes adventistas en Washington, DC y en Glendale, California. Fue invitado a predicar en dos de las grandes iglesias adventistas del país y habló en su seminario teológico y a los empleados de la transmisión de la Voz de la Profecía. En mayo de 1956, el mismo grupo de líderes adventistas regresó a mi casa en Pennsylvania para otra conferencia de dos días.

Ahora ha llegado el momento de dar a conocer al público en general los resultados de los cientos de horas de trabajo que ha gastado el Sr. Martin y el tiempo similar que han presentado muchos líderes adventistas.

El libro del Sr. Martin sobre Adventismo del Séptimo Día aparecerá impreso en unos pocos meses. Llevará un prólogo de los líderes responsables de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el sentido de que no se han citado erróneamente en el volumen y que las áreas de acuerdo y desacuerdo establecidas por el Sr. Martin son precisas desde su punto de vista. Así como desde nuestro punto

de vista evangélico. Todas las referencias del Sr. Martin a un nuevo volumen adventista sobre sus doctrinas serán de la prueba de página de su libro, que aparecerá impresa simultáneamente con su trabajo. De ahora en adelante, cualquier crítica justa al movimiento adventista debe referirse a estas publicaciones simultáneas.

La posición de los adventistas nos parece a algunos de nosotros en ciertos casos una nueva posición; para ellos, puede ser simplemente la posición del grupo mayoritario de liderazgo cuerdo que está decidido a frenar a los miembros que buscan mantener puntos de vista divergentes de los del liderazgo responsable de la denominación.

(1) Notablemente, el liderazgo adventista proclama que los escritos de Ellen G. White, la gran consejera del movimiento adventista, no están a la par con las Escrituras. Si bien la iglesia adventista afirma haber recibido una gran bendición del ministerio de la Sra. White, admiten que sus escritos no son infalibles, pero con toda justicia reverencian sus escritos como consejos especiales de Dios para su movimiento. Por cierto, sus escritos no son una prueba de compañerismo en la iglesia adventista del séptimo día.

(2) Mientras que los adventistas guardan el sábado como sábado, específicamente repudian la idea de que guardar el sábado es de alguna manera un medio de salvación. Reconocen libremente que los cristianos de hoy que guardan el domingo de buena fe son tantos miembros del Cuerpo de Cristo como ellos lo son.

(3) Para evitar los cargos que los evangélicos han presentado contra ellos, los adventistas ya han llegado a acuerdos para que el programa de radio La Voz de la Profecía y Signs of the Times, su periódico más grande, sean identificados como presentaciones de la iglesia adventista del séptimo día. ..

Los adventistas repudian específicamente cualquier enseñanza de ministros o miembros de su fe que hayan creído, (Continúa en la página 43)

¿Han sido los adventistas del séptimo día proselitistas?

Durante el curso de nuestros tratos con los líderes adventistas, planteamos las quejas, comunes en el campo misionero, de que los misioneros y trabajadores adventistas han sido proselitistas. Los líderes afirmaron con vehemencia que han estado haciendo todo lo posible para evitar tal proselitismo y, si bien puede haber habido tales casos en el pasado, sostienen que tales métodos no están en uso. En cooperación con ellos, con gusto recibiremos de misioneros en el mundo casos completamente documentados de tal proselitismo que han tenido lugar durante los últimos dos años. Dicha documentación, si la hubiera, enviada al Reverendo Sr. Walter R. Martin, a cargo de ETERNITY.

ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA.

Proclamado y escrito cualquier asunto que los clasificaría entre los arrianos. Es decir, sostienen que Jesucristo es la Palabra eterna de Dios, el segundo miembro de la Deidad, que existe eternamente con Dios como Dios, y repudian absolutamente cualquier concepto de que Jesús fue un ser creado. Si bien muchos de sus maestros bíblicos han demostrado que "el ángel de Jehová" en el Antiguo Testamento no es otro que Jesucristo, esta posición es la que yo mismo he tomado y enseñado en mi libro, La guerra invisible. La palabra "ángel" significa "mensajero" y la acción de Cristo como "mensajero" no lo hizo ni lo hace una criatura o menos que Dios. Esta declaración de parte de los líderes adventistas los elimina específicamente de la clasificación con los testigos de Jehová que son arrianos en el sentido moderno, y los adventistas repudian totalmente el concepto de Cristo de los testigos de Jehová. Los adventistas toman su lugar en el centro mismo de la doctrina trinitaria del cristianismo tradicional al aceptar la cristología del Nuevo Testamento de los padres, los reformadores y todos los verdaderos evangélicos.

(4) La posición adventista del séptimo día sobre la salvación es arminiana, clasificándolas con Wesley y los grupos modernos como los movimientos de santidad y nazareno. Descubrí, sin embargo, en nuestras largas conversaciones juntos que estos hermanos tienen lo que creo que es un concepto erróneo del calvinismo. No les resultaría demasiado difícil llevarse bien con el

calvinismo moderno que hoy mantienen la mayoría de los bautistas y presbiterianos evangélicos y viceversa.

Descubrimos que todavía hay algunas áreas agudas de desacuerdo. En mi opinión, la más importante de ellas es la creencia adventista en la "inmortalidad condicional". Creen que la muerte trae inconsciente "sueño del alma" y que los perdidos deben ser aniquilados, negando así las doctrinas del infierno y el castigo eterno. Sin embargo, cuando nos damos cuenta de que tanto Martin Lutero como William Tyndale sostuvieron esta doctrina, no podemos por este motivo solo divorciarnos de los adventistas o separarlos del verdadero Cuerpo de Cristo. Estamos muy en desacuerdo con ellos sobre estas doctrinas y oramos para que pronto se muevan a una posición de creencia con la gran mayoría de los cristianos evangélicos a lo largo de los siglos.

También estamos en desacuerdo sobre la cuestión del sábado del séptimo día. Se invirtió una gran cantidad de tiempo en nuestras primeras reuniones para explicar el hecho de que los adventistas no creen en el legalismo como parte de la salvación, aunque todo en su práctica parece indicar que lo hacen. Reconocen claramente que algunos de sus maestros han enseñado lo contrario, pero toman una posición (para nosotros muy ilógica) de que los Diez Mandamientos deben ser obedecidos, pero que su enseñanza no tiene ninguna parte como pago inicial o parte de la Salvación que ellos y nosotros en común confesamos ser por Cristo solo sobre la base de su muerte expiatoria en el Calvario.

El área principal final de los desacuerdos es sobre la doctrina del "juicio investigador", que es una doctrina nunca conocida en la historia teológica hasta la segunda mitad del siglo XIX y que es una

doctrina mantenida exclusivamente por los adventistas del séptimo día. Al comienzo de nuestros contactos con los líderes adventistas, el Sr. Martin y yo pensamos que esta sería la doctrina sobre la cual sería imposible llegar a un entendimiento que nos permitiera incluirlos entre aquellos que podrían considerarse cristianos creyentes. En la obra terminada de Cristo. Para entender esta doctrina del "juicio investigador" es necesario dedicar algunos párrafos a la historia adventista.

A principios del siglo XIX hubo un gran aumento en el estudio de la profecía bíblica. El Dr. LeRoy Froom, el eminente historiador adventista, en su monumental historia de cuatro volúmenes del desarrollo de la enseñanza adventista sobre la profecía, muestra claramente que innumerables estudiantes de la Biblia de una veintena de afiliaciones denominacionales se dejaron llevar por la fecha para la Segunda Venida de Cristo. La razón de esto es (lo que creo que es) una interpretación falsa de la profecía de Daniel de 2,300 días. En Daniel 8:14 se da una cifra de 2,300 días. A principios del siglo XIX se puso de moda equiparar esto con 2.300 años, interpretando este versículo por asociación con Ezequiel 4: 6, donde se dice: "Te he designado todos los días durante un año". Dado que 2.300 años después de Daniel caería hacia el final de la primera mitad del siglo XIX, miles de personas creían que la Segunda Venida de Cristo tendría lugar en ese período. Los anglicanos, los presbiterianos, los luteranos, etc., gastaron cantidades extraordinarias de tiempo y esfuerzo en descifrar las cronologías, y finalmente el consenso acordado en 1844.

Debe tenerse en cuenta que no había una iglesia adventista del séptimo día en ese momento. Todos estos. Los "adventistas" estaban en las principales denominaciones. Uno de los antecedentes de William Miller Bautista, incluso colocó el advenimiento entre meses específicos. Los periódicos de América estaban llenos de titulares sobre el asunto. Un estudio histórico de los eventos demuestra que estas personas eran estudiantes serios que definitivamente se engañaban a sí mismos. La historia de que se vistieron con túnicas blancas y fueron a la cima de una colina ha explotado. Los matones se vestían con túnicas sueltas y se burlaban de esta gente, pero ellos mismos eran terriblemente sinceros.

Dr. Froom, en el cuarto volumen o su trabajo, describe estos eventos como "la Gran decepción". Fuera de la "Gran decepción" aumentó el Iglesia Adventista del Séptimo Día. Será imposible entender el movimiento a menos que se dé cuenta de que la mayoría de Los adventistas antes de 1844 guardaban el domingo y se encontraron en docenas de denominaciones y no tenía una doctrina u organismo común racionar. En su decepción pocos segmentos de estas personas desilusionadas se reunieron. Uno de los segmentos: guardaban el sábado como día de reposo. Otro de los segmentos creía en la condicional inmortalidad y sueño del alma, y un tercer segmento cayó sobre el punto de doctrina de "el juicio investigador" La última doctrina, para mí, es la más colosal, psicológica, que salva las apariencias del fenómeno en la historia religiosa! Eso me parecería además que los diversos segmentos, cada uno con una distintiva doctrina no sostenida por la mayoría de la Cristiandad, unida y consolidada sobre la base de la aceptación de las peculiares enseñanzas heterodoxas de cada uno.

El error de la inmortalidad condicional y el error del sabadismo son ambos bien conocidos. El del "juicio investigador, "sin embargo, ahora requiere explicación adicional.

La mañana después de la "Gran Decepción", dos hombres atravesaban un campo de maíz para evitar la mirada despiadada de sus vecinos burlones a quienes habían dado su testimonio final y se habían despedido eternamente el día anterior. Para decirlo con las palabras de Hiram Edson (el hombre en el campo de maíz que concibió esta idea peculiar por primera vez), se sintió abrumado con la convicción de que "en lugar de que nuestro Sumo Sacerdote saliera del Santísimo santuario celestial para venir a esta tierra en el décimo día del séptimo mes al final de 2,300 días. Creen que desde su ascensión, Cristo ha estado ministrando los beneficios de la expiación que completó en el Calvario. Dado que la doctrina del santuario se basa en el tipo de sumo sacerdote judío que entra en el Lugar Santísimo para completar su trabajo expiatorio, se puede ver que lo que queda es sin duda exegéticamente insostenible y una especulación teológica de un orden altamente imaginativo. Lo que Cristo está haciendo ahora, desde 1844, según esta versión, es repasar los registros de todos los seres humanos y decidir qué recompensas se darán a los cristianos individuales. Personalmente, no creemos que haya una sospecha de un verso en las Escrituras para sostener una posición tan peculiar, y creemos además que cualquier esfuerzo por establecerlo es obsoleto, ¡Está rancio, plano y no rentable! Esta doctrina está vinculada con la del chivo expiatorio (Azazel) de Levítico 16, a quien los adventistas del séptimo día, en compañía de no pocos eruditos hebreos no adventistas reconocidos, creen que es Satanás. Cabe señalar, sin embargo, que la transacción con

el chivo expiatorio no debe interpretarse como parte o finalización de la expiación que los adventistas creen que solo Cristo hizo vicariamente en el Gólgota. El significado de la enseñanza del "chivo expiatorio" es que Satanás simplemente lleva a la aniquilación final su responsabilidad de tentar al hombre a pecar, al igual que el criminal principal que debe pagar una pena por planear y dirigir un crimen aunque en realidad nunca lo cometió. Este concepto, aunque ciertamente es extraño, no es herético porque está divorciado de la doctrina de la expiación en la teología adventista, por lo que se convierte en una especie de "transacción legal", no en ningún sentido una carga indirecta de compartir la expiación de Cristo por el pecado. Este editor, por supuesto, rechaza rotundamente tal interpretación y se reserva el derecho de considerarla como una excursión un tanto extraña en el campo de la teología especulativa.

En resumen, diría que las diferencias entre otros evangélicos y la posición adventista del séptimo día son tres:

(1) La doctrina poco importante y casi ingenua del "juicio investigador".

(2) La doctrina más seria de guardar el sábado, que no es suficiente para prohibir a los adventistas del séptimo día el compañerismo de los verdaderos cristianos, pero que hace que ese compañerismo sea muy difícil debido a los matices del legalismo que tienden a roer las raíces. De la verdad de la gracia soberana a los pecadores indignos; y

(3) Finalmente, la diferencia más seria, para mí, es su creencia en la inmortalidad condicional (es decir, el sueño del alma y la

aniquilación de los perdidos). El tacto de que pueden nombrar los nombres de famosos teólogos o pensadores cristianos que han creído este error no es justificación para que lo creamos, ya que contradice completamente la posición histórica bíblica. "Partir" no es estar inconsciente mientras duerme, sino estar con Cristo "que es mucho mejor". (Filipenses 1: 21-23). Guardaré la refutación detallada de esta doctrina para un tema adicional.

En conclusión, me gustaría decir que estamos encantados de hacer justicia a un grupo muy difamado de creyentes sinceros, y en nuestras mentes y corazones sacarlos del grupo de herejes absolutos como los Testigos de Jehová, los mormones y los científicos cristianos, para reconocerlos como hermanos redimidos y miembros del Cuerpo de Cristo. Es nuestra oración sincera que se les pueda llevar a considerar más a fondo los puntos en los que son tan divergentes del resto del Cuerpo de Cristo y, al hacerlo, promover su propio crecimiento espiritual y el de sus hermanos cristianos. FINAL

La verdad sobre el adventismo del séptimo día.

Por Walter R. Martin

Su desarrollo histórico desde las raíces cristianas

¿Cuál fue el verdadero papel de William Miller en el gran movimiento del despertar del advenimiento?

El adventismo del séptimo día, como movimiento religioso, surgió del gran "despertar" del segundo advenimiento que sacudió al mundo religioso hacia mediados del siglo XIX.

Durante este período particular de desarrollo teológico, la especulación relativa al segundo advenimiento de Jesucristo había sido desenfrenada en el continente europeo, y no pasó mucho tiempo antes de que el esquema profético europeo de interpretación uniera el Atlántico y penetrara en los círculos teológicos estadounidenses.

Basada en gran parte en los libros de Daniel y Apocalipsis (ambos apocalípticos), la teología del advenimiento se convirtió en un tema de conversación discutido en periódicos y revistas teológicas; en resumen, el estudio escatológico del Nuevo Testamento de repente compitió con las cotizaciones actuales del mercado de valores por el espacio de primera plana, y las "setenta semanas", "" y "la abominación desoladora" (Dan. 8, 9) se convirtieron temas comunes de conversación.

Siguiendo la cronología del arzobispo Ussher e interpretando los dos mil trescientos días de Daniel como años literales, muchos estudiantes de la Biblia de diversas religiones concluyeron que Cristo volvería cerca o alrededor del año 1843. De este número estudioso había un William Miller, un

bautista ministro y residente de Low Hampton, Nueva York, quien llegó a la fecha final, el 22 de octubre de 1844, como el momento en que Jesucristo regresaría por sus santos y marcaría el comienzo del juicio sobre el pecado, culminando en el establecimiento del Reino de Dios sobre tierra.

El gran movimiento del segundo advenimiento, que iba a barrer a los Estados Unidos particularmente a principios de la década de 1840, surgió de las actividades de este William Miller, quien enseñó con confianza, a partir del año 1818, que en "aproximadamente" veinticinco años a partir de esa fecha es decir, en 1843, Jesucristo vendría nuevamente, o como el mismo Miller lo expresó: "Así me llevaron en 1818 al final de mi estudio de dos años de las Escrituras a la solemne conclusión de que en unos veinticinco años a partir de ese momento todos los asuntos de nuestro estado actual estarían resueltos "(*The Midnight Cry* , Francis D. Nicol, p. 35, *Review and Herald*, Washington, DC).

Para que cualquiera que lea los diversos relatos del surgimiento del Millerismo en los Estados Unidos llegue a la conclusión injustificada de que Miller era un "chiflado" y una herramienta inculta de Satanás, se deben conocer los siguientes hechos: El gran movimiento de despertar del advenimiento que atravesó el Atlántico de Europa se vio reforzada por una tremenda ola de erudición bíblica contemporánea, y, aunque el propio Miller no tenía educación, había literalmente montones y montones de eruditos proféticos interpretativos, tanto en Europa como en los Estados Unidos, que defendieron el punto de vista de Miller antes de que él mismo lo anunciara; y en realidad la suya era solo una voz más que proclamaba el cumplimiento de Daniel 8:14 en 1843/1844, o los dos mil trescientos días período que supuestamente data del 457 a. C. y termina en 1843/1844. William Miller nació en Pittsfield, Massachusetts,

el 15 de febrero de 1782, y cuando aún era un niño pequeño, su familia reubicado en Low Hampton, Nueva York, cerca de la frontera del estado de Vermont. Miller fue criado por una madre profundamente religiosa, pero a pesar de su celo por su conversión, Miller se convirtió en un infiel, y solo después de una experiencia de búsqueda del alma que culminó en su conversión, comenzó su preparación para el ministerio en la Iglesia Bautista. Se han escrito muchos libros sobre William Miller y el surgimiento del movimiento millerita, pero hasta donde sabe este escritor, ninguno de ellos ha acusado a Miller por razones verificables de ser deshonesto o engañoso en su interpretación profética de las Escrituras. De hecho, siempre disfrutó de la reputación entre todos los que lo conocían como un hombre cristiano honesto y directo.

Claramente se puede ver que aunque Miller popularizó el concepto de 1843/44 de que Cristo volvería, estaba lejos de estar solo; Si sostenemos a Miller por desprecio, también debemos mostrar una gran cantidad de académicos internacionalmente conocidos que tienen algunas de las mejores educaciones del mundo pero que tenían un "punto ciego" en la interpretación profética y respaldaron el sistema de interpretación Millerita de cronología. Fue el Señor Jesucristo quien dijo: "Nadie sabe la hora de mi regreso", y en otro momento el Maestro declaró claramente que no nos fue dado a nosotros, sus seguidores, conocer los tiempos ni las estaciones "que el Padre ha puesto en su propio poder ". Esto debería haber sido suficiente para disuadir a los milleritas de su búsqueda insensata de establecer una fecha para el regreso del Señor, pero, desafortunadamente, persistieron en sus especulaciones cronológicas y sufrieron una tremenda humillación, ridículo y desesperación abyecta.



Según las interpretaciones proféticas de William Miller, había fijado el tiempo para el probable regreso del Señor en algún lugar entre el 21 de marzo de 1843 y el 21 de marzo de 1844 (*The Midnight Cry* , p. 169), y a medida que se acercaba el tiempo un religioso el frenesí sacudió el mundo millerita: ¡el Señor regresaba!

Aunque los seguidores de Miller eran celosos y terriblemente sinceros en su fe, como debieron haber sido, la gran decepción los esperó cuando el año judío "1843" desapareció del tiempo y el Señor no había llegado. Como la comprensión de que el sueño más cercano a sus corazones no se había materializado se hundió en la conciencia de los desilusionados milleritas, se buscó con entusiasmo la noticia de William Miller, y con su honestidad característica no tardó en llegar. Miller escribió a la sombra de la angustia espiritual: "Si volviera a vivir mi vida, con la misma evidencia que tenía, para ser honesto con Dios y con el hombre,

debería hacer lo que hice. Aunque los opositores lo dijeron". No vendrían, no produjeron argumentos de peso. Era evidentemente un trabajo de adivinanzas con ellos; y luego pensé, y lo hago ahora, que su negación se basó más en una falta de voluntad para que el Señor viniera que en cualquier argumento que conduzca a tal conclusión. Confieso mi error y reconozco mi decepción; Sin embargo, sigo creyendo que el Día del Señor está cerca, incluso en la puerta; y les exhorto, mis hermanos, a que estén atentos y no dejen que ese día les sobrevenga desprevenido "(Memorias de William Miller , Sylvester Bliss, p. 256).

A raíz de esta sorprendente declaración de su líder, los milleritas se esforzaron en vano por reconciliar la interpretación profética de la Escritura a la que se habían adherido con la cruda realidad del hecho de que Cristo no había vuelto. Y con un último suspiro, por así decirlo, Miller con renuencia respaldó lo que se conoce históricamente como "El Movimiento del Séptimo Mes" o la creencia de que Cristo vendría el 22 de octubre de 1844, el décimo día del séptimo mes. al cálculo Karaita del calendario sagrado judío (El clamor de medianoche, pags. 243). Una vez más, las esperanzas de los milleritas se levantaron, y el 22 de octubre de 1844 se convirtió en el nuevo grito de batalla por el regreso del Señor Jesucristo. El resultado del "Movimiento del Séptimo Mes" se puede resumir mejor en las palabras del Dr. Josiah Litch, uno de los líderes del movimiento Millerita, quien desde su hogar en Filadelfia escribió el 24 de octubre estas palabras: "Es un día nublado y oscuro aquí - las ovejas están dispersas - el Señor aún no ha venido "(The Midnight Cry , p. 263).

A partir de la declaración de Litch, es simple reconstruir el marco psicológico de los milleritas a raíz de estas dos decepciones. Eran personas destrozadas y desilusionadas: Cristo no había venido a limpiar el santuario, a introducir el juicio y a someter al mundo al "evangelio eterno". En cambio, el cielo físico estaba nublado y oscuro, y los horizontes históricos eran negros con el fracaso del movimiento Millerita. Hubo, comprensiblemente, una terrible confusión, de la cual Dios, nos dice la Escritura, no es el autor.

La fase final del movimiento millerita, entonces, llegó a su fin con la "Gran Decepción" de 1844, y cuando los milleritas comenzaron a desintegrarse como un movimiento, surgieron gradualmente otros grupos (adventistas del primer día, etc.) pero en nuestro estudio, nos ocupamos principalmente de tres segmentos distintos que luego se unieron en una fusión indisoluble que finalmente produjo la denominación adventista del séptimo día tal como la conocemos hoy. William Miller, debe notarse, nunca fue un adventista del séptimo día y se confesó a sí mismo que no tenía "confianza" en las "nuevas teorías" que surgieron de la confusión de lo que anteriormente era el movimiento millerita. Dr. LeRoy Froom del Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día, en el cuarto volumen de su serie magistral La fe profética de nuestros padres, p. 828-29, establece sucintamente exactamente cuál era la posición de Miller. Escribió el Dr. Froom: "Miller se opuso abiertamente a las diversas nuevas teorías que se había desarrollado después del 22 de octubre de 1844, en un esfuerzo por explicar la decepción. Lamentó el llamado a salir de las iglesias que se le habían dado, y nunca aceptó las posiciones distintivas de los sabadistas. La doctrina del sueño inconsciente de los muertos y la destrucción final de los malvados no era, sostuvo, parte de la

posición Millerita original, sino que fue presentada personalmente por Storrs y Litch. Incluso llegó a negar la aplicación de una parábola en *The Midnight Cry* al Movimiento del Séptimo Mes y finalmente llegó al extremo de declarar inequívocamente que el movimiento no era "un cumplimiento de profecía en ningún sentido".

La teología de William Miller, entonces, a excepción de su especulación cronológica, difería de las interpretaciones teológicas adventistas del séptimo día en estas tres formas distintas: Miller negó el sábado del séptimo día, la doctrina del sueño inconsciente de los muertos y el final. Aniquilación de los malvados: todas las doctrinas sostenidas por la denominación adventista del séptimo día. También difería teológicamente en el sentido de que nunca se aferró a las teorías del "día de expiación" y del "juicio investigativo" desarrolladas por los adventistas del séptimo día. Para William Miller, la era de la especulación cronológica había terminado, y murió poco después, un hombre roto y desilusionado que, sin embargo, fue honesto y directo cuando cometió un error o repudió el error, y no puede haber ninguna duda sincera de que ahora disfruta de la presencia del Señor cuya aparición esperaba tan ansiosamente.

Regresamos ahora a las tres ramas o grupos que eventualmente se unieron para formar la denominación Adventista del Séptimo Día, ya que es importante que el lector entienda los antecedentes tempranos de la teología y la historia Adventista del Séptimo Día.

Cada uno de los tres grupos mencionados tenía una doctrina distintiva. El grupo encabezado por Hiram Edson en el oeste de

Nueva York proclamó que la doctrina del santuario "abarcaba un ministerio especial o final de Cristo en el Lugar Santísimo en el santuario celestial, dando así un nuevo significado al mensaje," La hora del juicio de Dios ha venido ". El segundo grupo, encabezado por Joseph Bates, con los principales seguidores en Massachusetts y New Hampshire, abogó por la característica del sábado o la observancia del Séptimo día "como involucrado en el cumplimiento de los mandamientos de Dios". El tercer grupo enfatizó el "espíritu de profecía" o el testimonio de Jesús, que creían que se manifestaría en la "iglesia remanente" (Ap. 15: 6-12, también Apocalipsis 12:17, 19:10), o "El último segmento de la iglesia de Dios de los siglos". Entre los años 1844 y 1847, el pensamiento de estos dos grupos se cristalizó y fue activamente declarado y promulgado en los escritos de sus respectivos líderes, Hiram Edson, ORL Crosier, Joseph Bates, James While y Ellen White.

Aunque el grupo no asumió oficialmente el nombre de "denominación adventista del séptimo día" hasta 1860 en una conferencia celebrada en Battle Creek, Michigan, había nacido el adventismo del séptimo día, y en 1855 la sede del movimiento se centralizó en Battle Creek , donde permaneció hasta 1903, cuando la sede nacional se trasladó a Washington, DC.

Las tres doctrinas distintivas del Adventismo del Séptimo Día, que fueron enumeradas previamente, serán discutidas junto con otros en los artículos segundo y tercero de esta serie sobre el Adventismo del Séptimo Día, por lo que en este momento omitiremos cualquier discusión sobre ellas. Sin embargo, los adventistas tenían una plataforma teológica definida, que a lo

largo de los años ha variado poco, pero que en años relativamente recientes ha experimentado una evolución muy clara hacia una declaración más directa sobre los principios de la fe cristiana histórica, especialmente a medida que se encarnan en Los principios de la teología cristiana ortodoxa. Estos asuntos como se indicó anteriormente serán discutidos en nuestro segundo y tercer artículo.

Como es el caso con la mayoría de los movimientos religiosos, una personalidad extraordinaria a menudo domina toda la historia del grupo, y el adventismo del séptimo día no es una excepción a esta regla. La personalidad dominante del adventismo del séptimo día fue Ellen G. White, una de las figuras más fascinantes que ha aparecido en el horizonte de la historia religiosa, y un personaje controvertido cuya memoria y trabajo han sido elogiados alternativamente por los adventistas y condenados por sus enemigos desde entonces. Los primeros años de la historia del movimiento. Ellen Gould Harmon nacida en Gorham, Maine, en 1827, y criada como una Metodista devota en la iglesia en la ciudad de Portland, la Sra. White, al principio de su experiencia religiosa, se hizo conocida como una persona inusual, ya que dio testimonio de cierto "

Aunque la Sra. Mientras, después de su matrimonio, James White, un destacado líder adventista, finalmente ejerció una tremenda influencia sobre el pensamiento de todos los adventistas del séptimo día, y hasta el día de hoy a través de sus prolíficos escritos, nunca afirmó para sí misma la infalibilidad en materia de inspiración. ; o como lo expresó el Dr. Froom: "Ella no reclamó ni aceptó el papel de la infalibilidad, que es muy diferente de la

inspiración, o la influencia del espíritu de Dios sobre el espíritu del servidor y mensajero sumiso. Como los profetas de antaño ella iluminó y aplicó la verdad y dio orientación a sus compañeros creyentes. No reclamó el título de profeta, prefirió que él la llamara un 'mensajero' y 'siervo' de Dios”.

La escritora ha leído extensamente en las publicaciones de la denominación adventista del séptimo día y casi todos los escritos de Elena G. de White, incluidos sus testimonios, y se siente libre de afirmar que no hay duda de que la Sra. White nació "de nuevo" "mujer cristiana que realmente amaba al Señor Jesucristo y que se dedicó sin límites a la tarea de dar testimonio de Él mientras se sentía guiada. Debe entenderse claramente que en algunos lugares la teología cristiana ortodoxa y las interpretaciones de la Sra. White no están de acuerdo; de hecho, en algunos lugares están en desacuerdo directo, pero sobre las doctrinas cardinales de la fe cristiana necesarias para la salvación del alma y el crecimiento de la vida en Cristo, Ellen G. White nunca ha escrito nada que sea seriamente contrario a las declaraciones simples y claras del evangelio. Uno puede estar en desacuerdo con la interpretación de la Sra. White sobre el culpable y el chivo expiatorio; uno puede desafiar su estrés sobre el sábado del séptimo día, la reforma pro salud y la inmortalidad condicional, etc. Pero nadie puede desafiar sus escritos de manera justa sobre la base de su conformidad con los principios básicos del evangelio, ¡porque ciertamente lo hacen! Muchos críticos del Adventismo del Séptimo Día han asumido a priori, principalmente a partir de los escritos de detractores adventistas profesionales como EB Jones, que la Sra. White era un ogro temible que devoraba a todos los que se oponían a ella, y nunca dejaron de decir que los

Adventistas del Séptimo día creen que ella es infalible a pesar de la posición oficial publicada de la denominación, que establece lo contrario directo a estas perversiones. Para citar la posición denominacional oficial: "Los escritos de Ellen G. White no son la fuente de nuestras exposiciones. Derivamos nuestra fe de las Escrituras, y nuestras interpretaciones de profecía se establecieron antes de que la Sra. White hablara o escribiera al respecto. Con la más alta estima y la creencia de que el Espíritu Santo iluminó su mente al escribir estos consejos para la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Su conformidad con los hechos bíblicos, históricos y científicos es realmente notable, sentimos, pero no lo hemos hecho y nunca lo hemos puesto ellos en paridad con la Escritura como algunos acusan falsamente".

Los adventistas consideran que sus escritos contienen consejos especiales de Dios con respecto a la religión personal y la conducta de nuestro trabajo denominacional. Esa parte de sus escritos que podría clasificarse como predicción en realidad forma un segmento muy pequeño. E incluso cuando trata con lo que viene en la tierra, sus declaraciones son solo amplificaciones de la profecía bíblica. Ella no asumió el título de profeta, pero simplemente un mensajero del Señor. "Pretender ser una profetisa es algo que nunca he hecho... pero mi trabajo ha cubierto tantas líneas que no puedo llamarme más que un mensajero enviado para llevar un mensaje del Señor" (Review and Herald , julio 26, 1906).

Si bien es cierto que los adventistas del séptimo día tienen en gran estima a la Sra. White y sus escritos, la Biblia es su única regla de fe y práctica. Nosotros, como compañeros cristianos, podemos

estar violentamente en desacuerdo con su actitud hacia la Sra. White, pero nada de lo que ella escribió sobre esas doctrinas esenciales para la salvación o la vida cristiana la caracterizaría de ninguna manera como ser cristiana en todos los sentidos del término.

DM Canright, 1 en sus dos libros sobre Ellen G. White, ha entrado en grandes detalles críticos basados en su asociación temprana y su conocimiento personal de la Sra. White, y muchos de los puntos que Canright hace desde el punto de vista de una opinión personal que nadie es capaz de desafiar por la simple razón de que nadie tuvo material fuente suficiente para cuestionar el análisis del hermano Canright. Después de haber leído a DM Canright, EB Jones, y cada trabajo importante sobre el Adventismo del Séptimo Día impreso en los Estados Unidos y Europa durante los últimos cincuenta y siete años, el escritor tampoco puede determinar si los juicios de Canright fueron o no donde la Sra. White le preocupa son 100 por ciento válidos. Si el lector está seriamente interesado en una comparación de las dos posiciones, se le recomienda leer Ellen G. White y sus críticos y compárelo con los volúmenes de Canright, *The Life of Mrs. EG White* y *Seventh-Day Adventism Renounced*, al final de la cual es libre de decidir sobre el carácter y el trabajo de Elena G. de White. Para este escritor, como estudiante de religiones comparadas, es irrelevante si la Sra. White como persona era realmente todo lo que los Hermanos Canright o Nicol proclaman. Después de todo, ella nunca reclamó la infalibilidad para sí misma y, por lo tanto, refutar a Ellen G. White como persona o teológicamente ciertamente no es refutar el Adventismo del Séptimo Día, porque hay escuelas de interpretación dentro del movimiento Adventista del Séptimo Día

que no está de acuerdo con las interpretaciones de Elena G. de White en algunos puntos, ¡y es significativo notar que sus escritos no son una prueba de compañerismo en la denominación! Para enfatizar este punto, Review and Herald, 15 de febrero de 1870, hizo la siguiente declaración: "Por lo tanto, no probamos al mundo de ninguna manera con estos dones. Tampoco lo hacemos en nuestra relación con otros cuerpos religiosos que se esfuerzan por entrar el temor de Dios de alguna manera los convierte en una prueba del carácter cristiano".

Otro hecho significativo es que James White, tres veces presidente de la Conferencia General de Adventistas del Séptimo Día, al hablar sobre el trabajo de su esposa, expresó expresamente que "los adventistas, sin embargo, no creen que este trabajo sea una prueba de cristiano". Compañerismo "(Review and Herald, 13 de junio de 1871). FM Wilcox que durante treinta y cinco años fue editor de Review and Herald, el periódico de la iglesia denominacional adventista, escribió: "En la práctica de la iglesia no era costumbre expulsar a uno porque no reconocía la doctrina de los dones espirituales ... Un miembro de la iglesia no debe ser excluido de la membresía de la iglesia debido a su incapacidad para reconocer claramente la doctrina de los dones espirituales y su aplicación al segundo movimiento de adviento "(El Testimonio de Jesús , pp. 141, 143).

Hoy, la denominación adventista del séptimo día suma más de un millón en todo el mundo, opera un total de cuarenta y dos editoriales y produce literatura en más de doscientos idiomas, mientras publica más de trescientos periódicos, que incluyen cursos por correspondencia, lecciones de la Escuela Sabática, etc.

En sus cursos de estudio bíblico, anunciados por la Voz de la Profecía, su programa de radio confesional oficial, los adventistas han inscrito a más de tres millones de personas, y el Signs of the Times , su periódico semanal, tiene una circulación de más de un millón de copias por mes.

Además de su tremenda propaganda impresa, los adventistas se han destacado en trabajos médicos en el campo misionero y en los Estados Unidos y tienen numerosos sanatorios y hospitales, que gozan de excelente reputación.

No podemos esperar abarcar todo el alcance del desarrollo histórico adventista del séptimo día en un artículo de esta longitud. Sin embargo, se ha demostrado lo suficiente como para indicar claramente que desde los inicios escasos a raíz de la Gran Decepción de 1844 y el colapso del movimiento millerita, la denominación adventista del séptimo día ha seguido adelante y se ha expandido hasta hoy, lo que constituye un segmento importante de América Protestantismo. Su teología será el tema de nuestro próximo artículo.

QUÉ CREEN REALMENTE LOS ADVENTISTAS SÉPTIMO DÍA.

Por Walter R. Martin

¿Son las diferencias entre adventistas y doctrinas cristianas ortodoxas suficientes para negar entre ellos compañerismo?

Vimos en nuestro primer artículo de la serie algo del origen, crecimiento y desarrollo de Y del adventismo del séptimo día como movimiento. Ahora revisaremos brevemente teología Adventista de hoy. La teología del adventismo del séptimo día se puede dividir en tres secciones separadas, como sigue:

1 - Una ex líder adventista de gran magnitud y amiga personal durante muchos años de Ellen G. White. Dejó el movimiento, se convirtió en ministro bautista y escribió mucho en contra de SDA. Sus críticas sobre el día de reposo, el sueño del alma, la aniquilación de los malvados, la doctrina del santuario, el juicio investigador, el espíritu de profecía como se manifiesta en la Sra. White y la reforma pro salud en ASD con frecuencia son bien tomadas; sin embargo, mucho ha cambiado desde los días de Canright y su trabajo debe verse a la luz de la teología actual de ASD.

(2) Puntos de vista alternativos sobre las enseñanzas secundarias: la segunda sección de creencias teológicas se refiere a puntos de vista alternativos sobre las doctrinas bíblicas, ya sea el punto de vista admisible desde el punto de vista de las creencias y

argumentos cristianos, como el arminianismo versus el calvinismo, la escatología historicista versus el futurista, etc. para que los adventistas se encuentren a veces de un lado y en otros del otro lado en relación con cuestiones teológicas que nunca se han resuelto por completo a lo largo de la historia de la Iglesia cristiana.

(3) Doctrinas peculiares del adventismo del séptimo día: la tercera división involucra un grupo relativamente pequeño de doctrinas que son peculiares de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y que ningún otro grupo posee ni comparte. Estas doctrinas distintivas son: (a) La doctrina del santuario celestial, (b) el juicio investigador, y (c) la restauración de los dones espirituales, incluido el "espíritu de profecía".

Una declaración concisa de lo que los adventistas del séptimo día creen de una fuente autorizada probablemente servirá para establecer su adhesión a los principios básicos de la teología cristiana mucho mejor que cien artículos de un no adventista. Por lo tanto, la siguiente declaración, preparada por un grupo de destacados teólogos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que aparece en un nuevo libro que pronto será publicado por la Review and Herald Publishing Association, cubre el tema bastante a fondo y se reproduce aquí con permiso.

"Los adventistas del séptimo día creen que la luz que se desarrolla de la verdad bíblica es progresiva y debe brillar 'más y más hasta el día perfecto' (Prov. 4:18). Y hemos tratado de caminar en la luz de la verdad que avanza. Nunca hemos conducido en estacas formales de credos al decir: "Esta es la verdad; hasta ahora y no más lejos". Ellen G. White, una de nuestras principales escritoras,

escribió en 1892: "Nunca se revelará una nueva luz sobre la Palabra de Dios a aquel que está en conexión viva con el Sol de Justicia. Que nadie llegue a la conclusión de que existe no más verdad para ser revelada. El buscador diligente y orante de la verdad encontrará preciosos rayos de luz que aún brotarán de la Palabra de Dios "(Consejos sobre la obra de la escuela sabática, 1892, pág. 34. .) Los padres fundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día hace más de un siglo salieron de diversos orígenes confesionales. Si bien todos eran premilenialistas, algunos eran trinitarios; otros eran arios. La mayoría eran arminianos; unos calvinistas Algunos insistieron en la inmersión; unos pocos se contentaron con rociar. Había diversidad en estos puntos. Y, como con varios grupos religiosos, nuestros primeros días se caracterizaron por la transición y el ajuste. Se trajo una iglesia. Como estos hombres ya eran creyentes nacidos de nuevo, el estudio inicial y el énfasis se pusieron en las enseñanzas distintivas del movimiento. Y estaban igualmente ocupados en desarrollar una organización efectiva.

"En esos primeros años, se prestó relativamente poca atención a los méritos respectivos del arminianismo en contraste con la posición calvinista. Las diferencias históricas de pensamiento invocadas se habían remontado a Agustín y Crisóstomo. No se preocupaban por los" decretos absolutos ". 'Soberanía divina', 'elección particular' o 'expiación limitada'. Al principio, tampoco intentaron definir la naturaleza de la Deidad, o los problemas de la cristología, que involucran la deidad de Cristo y su naturaleza durante la encarnación: la personalidad y la deidad del Espíritu Santo: la naturaleza, el alcance y la integridad. De la expiación, la

relación de la ley con la gracia, o la plenitud de la doctrina de la justicia por la fe, y similares.

"Pero con el paso de los años, la diversidad de puntos de vista anterior sobre ciertas doctrinas gradualmente dio paso a la unidad de la vista. La gran mayoría tomó posiciones claras y sólidas sobre doctrinas tales como la Divinidad, la deidad y la preexistencia eterna de Cristo, y la personalidad del Espíritu Santo. Se establecieron puntos de vista claros sobre la justicia por la fe, la verdadera relación de la ley y la gracia, y sobre la muerte de Cristo como la expiación completa del pecado.

"Algunos, sin embargo, mantuvieron algunos de sus puntos de vista anteriores, y en ocasiones estas ideas se imprimieron. Sin embargo, durante décadas la iglesia ha estado prácticamente en sintonía con las verdades básicas de la fe cristiana.

"El hecho mismo de que nuestras posiciones se aclararon ahora nos pareció suficiente. Nuestras enseñanzas, nos pareció, eran claras. Y no parecía necesaria ninguna declaración particular de cambio de esas ideas anteriores. Hoy, el énfasis principal de toda nuestra literatura denominacional líder, así como las presentaciones continuas por radio y televisión, enfatizan los fundamentos históricos de la fe cristiana.

"Pero las acusaciones y los ataques han persistido. Algunos continúan reuniendo citas de parte de nuestra literatura anterior desde hace mucho tiempo e impresas. Ciertas declaraciones son citadas, a menudo extraídas de contexto, lo que da una imagen totalmente distorsionada de las creencias y enseñanzas de la Iglesia Adventista del Séptimo día de hoy.

"Todo esto ha hecho que sea deseable y necesario para nosotros declarar nuestra posición de nuevo sobre las grandes enseñanzas fundamentales de la fe cristiana, y negar cada declaración o implicación de que Cristo. La segunda Persona de la Deidad, no fue Uno con el Padre de toda la eternidad, y que su sacrificio en la cruz no fue una expiación plena y completa. La creencia actual de los adventistas del séptimo día sobre estas grandes verdades es clara y enfática. Y sentimos que ya no deberíamos identificarnos ni estigmatizarnos con certeza. Conceptos limitados y defectuosos sostenidos por algunos en nuestros años formativos.

"Por lo tanto, esta declaración debería anular las 'cotizaciones' de acciones que se han circulado contra nosotros. Somos uno con nuestros compañeros cristianos de grupos denominacionales en los grandes fundamentos de la fe una vez entregados a los santos. Nuestra esperanza está en un crucificado, resucitado, ministrando, y pronto a regresar como Salvador".

Es cierto que todavía hay algo de literatura impresa y en los estantes de las bibliotecas que refleja algunas de las posiciones anteriores que acabamos de mencionar, pero se están tomando precauciones para limitar la circulación y presentar una imagen unificada y verdadera de la adhesión adventista del séptimo día. A las doctrinas cardinales de la fe cristiana.

En contraste con este desarrollo en el Adventismo del Séptimo Día, debe notarse que hay muchas publicaciones circuladas hoy en los cuerpos evangélicos, que tratan de la denominación Adventista del Séptimo Día que aparentemente desconocen o no se preocupan por las posiciones actuales de la iglesia. Este escritor ha leído todas las publicaciones anti-adventistas publicadas en los

últimos cincuenta y siete años y que figuran en los catálogos de la Biblioteca del Congreso y la biblioteca pública de Nueva York. Menos del 20 por ciento de estos volúmenes están ahora actualizados o contienen las verdaderas posiciones adventistas del séptimo barro tal como se declaran y publican en los círculos adventistas contemporáneos.

Mi investigación ha revelado el hecho de que no solo muchas citas no representativas citadas de publicaciones adventistas del séptimo día anteriores han sido eliminadas de las ediciones actuales de estas publicaciones, sino que muchos de los críticos del adventismo del séptimo día hacen un uso poco ético de la elipsis. La eliminación de partes de oraciones y, a veces, párrafos enteros entre oraciones, aparentemente para acusar a los adventistas de tener creencias que rechazan enérgicamente. ¡El abuso de la ética por parte de algunos escritores y editores cristianos, tanto no adventistas como adventistas, es impactante cuando uno hace una encuesta cercana de la literatura conflictiva involucrada!

La necesidad de abandonar las citas agotadas y las declaraciones cuestionables que han sido repudiadas por la denominación adventista también deben ser reconocidas por los editores cristianos que desean presentar la verdad. Seguramente a nadie le interesa simplemente emitir libros y folletos para vender y ganar dinero, independientemente de la veracidad de sus contenidos.

Los adventistas del séptimo día, entonces, seguramente aceptan la Biblia como la revelación inspirada de Dios al hombre, la única regla de fe y práctica. Su teología abarca las doctrinas ortodoxas de la Trinidad, la deidad y la preexistencia eterna de Jesucristo, la

segunda persona de la Deidad, su concepción milagrosa y nacimiento virginal, la naturaleza humana sin pecado durante la encarnación, la muerte vicaria expiatoria en la cruz, la resurrección corporal, ascensión literal, ministerio sacerdotal como intercesor ante el Padre, y su segundo advenimiento personal y premilenial para juzgar al mundo.

Además de esto, toda la literatura Adventista del Séptimo Día confiable y representativa se aferra a las doctrinas fundamentales del nuevo nacimiento, la justificación por la fe, la santificación progresiva por el Espíritu Santo que mora en el interior y la salvación por gracia solo a través de la sangre de Jesucristo, aparte de las obras de la ley. Si alguien que lee este artículo desea una prueba de la posición oficial del Adventista del Séptimo Día sobre estas declaraciones, debe enviar una carta o tarjeta postal a: La Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día, Departamento 1, Takoma Park, Washington 12, DC, y confirmación suficiente para convencer a cualquier investigador honesto que se comunicará de inmediato.

El Adventismo del Séptimo Día en 1956 está muy lejos del Adventismo correctamente criticado en ciertas áreas: de Dudley M. Canright en su libro *Renunciando al Adventismo del Séptimo Día*. Quien intente refutar el adventismo hoy usando a Canright y citándolo como autoritario en cada área de su crítica a los adventistas del séptimo día está derribando a un hombre de paja. Cuando Canright se ocupa de las opiniones divergentes del adventismo a medida que afectan el mensaje cristiano histórico, es relevante.

Sin embargo, muchas de las posiciones minoritarias anteriores en el adventismo han sido revertidas o revisadas de acuerdo con las convicciones del liderazgo de la denominación adventista del séptimo día de que la verdad progresiva y ligera hace que sea necesario aclarar y adherirse a las verdades cardinales del evangelio

El Dr. LeRoy E. Froom, uno de los Secretarios de la Conferencia General de Adventistas del Séptimo Día, que escribe en una nueva publicación teológica que se lanzará a principios de 1957, declara claramente el repudio de la denominación Adventista del Séptimo Día de todas las posiciones extremistas o personales del pasado que tergiversa las claras enseñanzas de la iglesia y las posiciones distorsionadas que se les atribuyen erróneamente. Escribe el Dr. Froom:

"Rechazamos totalmente la idea de que el sacrificio expiatorio de Cristo en el Calvario fue insuficiente o incompleto. Rechazamos totalmente el concepto de una expiación dual. Rechazamos por completo el postulado de que las obras humanas son de alguna manera un motivo de aceptación con Dios. Y rechazamos la sugerencia blasfema y aborrecible de que Satanás desempeña algún papel en nuestra salvación".

También enumera los "errores" populares en el mundo religioso repudiado por los adventistas: "También rechazamos la evolución hipótesis, la falacia de un segundo período de prueba, la fantasía del restauracionismo definitivo, o universalismo, así como espiritismo, unitarismo, panteísmo, ritualismo, antinomianismo, y racionalismo. Y rechazamos la práctica del bautismo infantil y regeneración bautismal".

Además, declara categóricamente: "Y rechazamos de manera similar todas las doctrinas católicas romanas como la superioridad de la tradición y la insuficiencia de las Escrituras, la concepción inmaculada, la misa y la transubstanciación, la comunión en un tipo, el purgatorio, la penitencia, la veneración de las imágenes, indulgencias, invocación de santos, absolución y extrema unción".

Las posiciones presentadas en esta declaración de cobertura del Dr. Froom, hablando como una autoridad líder en historia y teología adventistas, están totalmente respaldadas por las declaraciones de la Conferencia General de Adventistas del Séptimo Día. Es una evidencia más de que los adventistas del séptimo día desean corregir todas las tergiversaciones, y cualquier mala interpretación de algunos en el pasado, y la comunión con los otros miembros del cuerpo de Cristo.

La enseñanza del chivo expiatorio.

Una de las acusaciones comunes planteadas contra la teología adventista del séptimo día es que convierte a Satanás en co-pecador con el Señor Jesucristo. Este cargo se basa en Levítico 16, donde un cabrío fue asesinado por una ofrenda por el pecado y la otra fue enviada al desierto en el simbolismo del Antiguo Testamento. El título del segundo cabrío era "Azazel", y los adventistas del séptimo día, en compañía de varios eruditos prominentes que no son adventistas, sostienen que este cabrío representa a Satanás.

Es la enseñanza adventista que cuando el Señor Jesucristo regrese del cielo con Sus santos al final de los mil años milenarios, para terminar el gran y terrible día de Jehová, Él pondrá sobre Satanás, o el diablo, la plena responsabilidad de El papel de Satanás como instigador o tentador para pecar. Los adventistas razonan que Satanás está indirectamente involucrado, en lo que concierne a la culpa, en que él fue el creador del mal que causó que nuestros primeros padres pecaran y condujeran la muerte al mundo. Por lo tanto, es apropiado, creen ellos, que de acuerdo con el tipo que se le castigue por su responsabilidad de provocar la rebelión de los ángeles y los hombres contra el Creador, y mentir por tanto, debe soportar la retribución castigo por su responsabilidad por los pecados de todos los hombres.

Sin embargo, los adventistas repudian por completo cualquier sugerencia o implicación de que Satanás es en algún grado su "portador del pecado", señalando que, en el simbolismo del Antiguo Testamento, solo el primer cabrío fue asesinado como ofrenda indirecta. El segundo cabrío no fue asesinado, sino enviado al desierto para morir. Y sostienen que Satanás también tiene una forma de aniquilación final de su parte y responsabilidad como el criminal que planeó el desarrollo del pecado y lo ha sostenido durante todo el período de la gracia de Dios hacia los hombres perdidos. Para citar una autoridad adventista reconocida: *"Ahora, con respecto a mi pecado, Cristo murió por mis pecados (Romanos 5: 8). Fue herido por mis transgresiones y cargó con*

mis iniquidades (Isaías 53). Asumió mis responsabilidades y solo Su sangre me limpia de todo pecado (I Juan 1: 7). La expiación de mi pecado se hace únicamente por la sangre derramada de Cristo, porque sin el derramamiento de sangre no hay remisión (Heb. 9:22)".

El "chivo expiatorio", entonces, representa a Satanás en Lev. 16, según la teología adventista del séptimo día. Es él quien, en el análisis final, debe haber vuelto sobre su cabeza no solo sus propios pecados, sino también la responsabilidad de todos los pecados que ha causado que otros cometan. En su teología, ¡Satanás no soporta indirectamente los pecados de nadie! Él no tiene parte alguna en la expiación ya completa del Señor Jesucristo. Como el Dr. Froom ha dicho sucintamente:

"La muerte de Satanás, mil veces, nunca podría convertirlo en un salvador en ningún sentido. Él es el archí-pecador del universo, el autor e instigador del pecado. Incluso si nunca hubiera pecado, nunca podría salvar a otros. Ni siquiera el más alto de los santos ángeles podía expiar nuestros pecados. Solo Cristo, el Creador, el único Dios-hombre, podía hacer una expiación sustitutiva por las transgresiones de los hombres. Y este Cristo hizo completa y perfectamente y de una vez por... todo en el Gólgota".

Lamentablemente, la literatura de los adventistas del séptimo día en los últimos años, e incluso ocasionalmente en algunas publicaciones actuales, no ha sido del todo clara en esta diferenciación, cuando se discutió el chivo expiatorio. Pero ni Ellen G. White ni la abrumadora mayoría de los escritores adventistas han sostenido que Satanás fue en ningún grado un sustituto indirecto o un portador del pecado, y mucho menos un colaborador con Cristo en la expiación. Todos los adventistas

del séptimo día están en armonía con las enseñanzas de la Conferencia General de que Jesucristo derramó Su sangre en la cruz de una vez por todas, y fue solo en ese sacrificio perfecto, y en la expiación completa de Cristo, que descansaron, y lo hicieron. Ahora descansa, toda esperanza para su salvación.

¿Salvación por ley o gracia?

En 1888, en una importante convocatoria de líderes adventistas del séptimo día, Elena G. de White alentó a los miembros de la denominación a defender la clara enseñanza bíblica de la salvación por gracia solo a través de la sangre de Jesucristo, aparte de los hechos de la ley. Había habido cierta confusión sobre este punto. Pero la Sra. White rechazó enfáticamente las ideas de un cierto segmento de liderazgo adventista en ese momento, que sostenía que la salvación era por gracia, pero que dependía en algún aspecto de las obras de la ley. La posición oficial de la denominación adventista del séptimo día declara: *Esta experiencia es forjada por la agencia divina del Espíritu Santo, que convence del pecado y conduce al Portador del pecado, induciendo al creyente a la relación del nuevo pacto, donde la ley de Dios está escrita en su corazón y a través del poder habilitador. Del Cristo que mora en él, su vida se ajusta a los preceptos divinos. El honor y el mérito de esta maravillosa transformación pertenece totalmente a Cristo (I Juan 2: 1.2; 3: 4; Romanos 3:20; 5: 8-10; 7: 7; Efesios 2: 8-10; 3:17; Gal 2:20; Heb. 8: 8-12). (" Creencias fundamentales de los adventistas del séptimo día ", p. 4, del Anuario Adventista del Séptimo Día, 1956.) Induciendo al*

creyente a la relación del nuevo pacto, donde la ley de Dios está escrita en su corazón, y a través del poder habilitador del Cristo residente, su vida se ajusta a los preceptos divinos. El honor y el mérito de esta maravillosa transformación pertenece totalmente a Cristo (I Juan 2: 1.2; 3: 4; Romanos 3:20; 5: 8-10; 7: 7; Efesios 2: 8-10; 3:17; Gal 2:20; Heb. 8: 8-12). (" Creencias fundamentales de los adventistas del séptimo día ", p. 4, del Anuario Adventista del Séptimo Día, 1956.)

Induciendo al creyente a la relación del nuevo pacto, donde la ley de Dios está escrita en su corazón, y a través del poder habilitador del Cristo residente, su vida se ajusta a los preceptos divinos. El honor y el mérito de esta maravillosa transformación pertenece totalmente a Cristo (I Juan 2: 1.2; 3: 4; Romanos 3:20; 5: 8-10; 7: 7; Efesios 2: 8-10; 3:17; Gal 2:20; Heb. 8: 8-12). (" Creencias fundamentales de los adventistas del séptimo día ", p. 4, del Anuario Adventista del Séptimo Día, 1956.)

Los adventistas del séptimo día han reaccionado bastante violentamente contra la tendencia moderna hacia el antinomianismo o el concepto de que el cristiano no tiene nada que ver con la ley moral y especialmente con los Diez Mandamientos. Sostienen y con razón, que aunque uno se salva por gracia a través de la fe en Jesucristo, completamente aparte de la ley, y aunque está libre de la condena de la Ley, ciertamente no está libre de las obligaciones morales de la ley moral de Dios. Para los adventistas (como para otros cristianos informados) es un error para un cristiano mentir, engañar, robar, cometer adulterio o criticar ahora como lo fue para la humanidad hacerlo antes del Calvario. Y ha sido su énfasis en este punto, frente a ciertas tendencias antinomianas en los círculos evangélicos a través de los años, que en gran medida ha sido responsable de caracterizarlos como "legalistas". Sin embargo, que existen algunas tendencias legalistas en el

adventismo, no puede haber ninguna duda. Pero cualesquiera que sean las tendencias legalistas que existen, de ninguna manera impugnan la adhesión fundamental de los adventistas al evangelio de Cristo y sus doctrinas cardinales.

Históricamente, la denominación adventista del séptimo día ha enfatizado alguna vez la sangre de Jesucristo y solo su gracia como la verdadera base para la salvación, y su énfasis en la ley proviene principalmente de un deseo de evitar el error del antinomianismo.

La doctrina del santuario celestial

Esta doctrina particular, en su forma actual peculiar de la denominación adventista del séptimo día, fue promulgada por primera vez por Hiram Edson, un destacado adventista temprano y ex ministro millerita. A raíz de la Gran Decepción del 22 de octubre de 1844, Edson reexaminó la profecía de Daniel 8:14 y los dos mil trescientos días anuales, que finalizaron en 1844. Este examen culminó en lo que hoy se conoce, entre los adventistas, como la "verdad del santuario". Hiram Edson llegó a creer que el Señor le había impartido una interpretación más clara de Daniel 8:14 en relación con el Santuario Celestial, que Edson transfirió del concepto millerita anterior de la tierra como el "santuario", al reconocimiento del Cielo como

el santuario, de acuerdo con Hebreos 8 y 9. Sin embargo, en lugar de cometer el error de Miller y declarar que Cristo iba a venir a la tierra en 1844 para limpiar el santuario terrenal con fuego, Edson creía que Cristo en ese momento pasó del primer departamento del santuario en el cielo al segundo departamento del santuario celestial en 1844. Cristo completó esta fase final de su ministerio celestial, que comenzó en 1844, y regrese a esta tierra trayendo recompensas con él en su gloriosa segunda venida, claramente un evento futuro. En un manuscrito que expone su vida y experiencia, Edson registra el evento de esta manera: *"Después del desayuno, le dije a uno de mis hermanos: 'Vamos a ver y alentar a algunos de nuestros hermanos'. Comenzamos, y mientras pasaba por un gran campo me detuvieron a mitad de camino, el cielo parecía abierto a mi vista y vi clara y claramente que, en lugar de que nuestro Sumo Sacerdote saliera del Santísimo Santuario celestial para venir a En esta tierra, en el décimo día del séptimo mes, al final de los 2300 días, entró por primera vez en ese día en el segundo departamento de ese santuario; que tenía una obra que realizar en el 'santísimo' antes de venir a esta tierra, que vino al matrimonio en ese momento (como se menciona en las parábolas de las diez vírgenes); en otras palabras, al anciano de los días para recibir un reino, dominio y gloria; debemos esperar su regreso de la boda ...*

"Mientras estaba de pie en medio del campo, mi camarada pasó casi más allá de la distancia de hablar

antes de extrañarme. Me preguntó por qué me detenía tanto tiempo y respondí: 'El Señor estaba respondiendo nuestras oraciones matutinas, alumbrando con respecto a nuestra decepción '.

En la mente de Edson, y en la mente de muchos adventistas primitivos, el Cielo contenía un santuario literal con un primer departamento y un segundo departamento, construido a lo largo de las líneas del antiguo tabernáculo hebreo. Según Edson, Cristo entró en el segundo departamento del santuario en 1844 por "primera vez", para realizar su obra de juicio final en el "Santísimo", o segundo departamento, que colocaría a Cristo en el primer departamento del santuario desde el tiempo de su ascensión hasta el 22 de octubre de 1844. *

Esta segunda obra que se esperaba que el Señor realizara, y que ha estado llevando a cabo desde 1844 según la teología adventista, ha sido una obra de "juicio investigativo", es decir, una revisión de todos los creyentes, cubriendo sus vidas, sus obras. , etc., y cuando se cierra el período de prueba del hombre, el Señor Jesucristo saldrá del santuario celestial y regresará a la tierra, trayendo todas las recompensas con Él y anunciando el gran y terrible día de Dios Todopoderoso.

Hemos reservado una discusión adicional sobre "el santuario celestial", el "juicio investigador", la inmortalidad condicional, la aniquilación de los impíos y el sábado del séptimo día para nuestro artículo final,

que tratará particularmente esas doctrinas y dará un resumen de las razones por las cuales, a pesar de tales puntos de vista, el escritor siente que todavía es posible que tengamos comunión con los adventistas del séptimo día.

Por lo tanto, las desviaciones de lo que comúnmente se llama "teología ortodoxa histórica" adoptada por el adventismo del séptimo día serán el tema de nuestro artículo final. El objetivo de esta serie de artículos ha sido no presentar una disculpa por el adventismo del séptimo día, ni blanquear sus obvias desviaciones de los puntos de vista teológicos aceptados del cristianismo ortodoxo, sino más bien señalar que toda la evidencia no se ha considerado donde los adventistas están preocupados, y la evidencia que se ha presentado a menudo se ha visto nublada por la inexactitud, la falta de ética y las deficiencias distintivas de la investigación académica. Para tener algo que decir contra el adventismo, ¡muchos se han contentado con decir algo! Sin embargo, Como sea lo que sea de lo contrario, se puede decir sobre el séptimo día Adventismo, no se puede negar su literatura verdaderamente representativa y sus posiciones históricas que tienen siempre como mayoría, mantenida en las doctrinas fundamentales y cardinales de la Fe cristiana que son necesarias para salvación, y al crecimiento en gracia que caracteriza a todos los verdaderos cristianos creyentes.

* - Esta interpretación literalista es contradicha por Hebreos 9:12. Cristo ya había entrado "una vez" en los lugares santos (griego-Hagia, plural).

La verdad sobre el adventismo del séptimo día - por Walter R. Martin

TEOLOGÍA ADVENTISTA vs. ORTODOXIA HISTÓRICA.

¿Existen serias diferencias con respecto a las doctrinas cardinales del cristianismo?

En los primeros dos artículos de esta serie sobre el adventismo del séptimo día, nos ocupamos principalmente de la historia y algunas de las doctrinas teológicas de la denominación adventista. Vimos cómo se desarrolló el Adventismo del Séptimo Día a partir del Movimiento del Segundo Advenimiento (Millerita) después de la Gran Decepción de 1814, y que los primeros adventistas provenían de diferentes orígenes religiosos, algunos ortodoxos y otros heterodoxos, es decir, fuera de armonía con la doctrina generalmente aceptada. Enseñanza en áreas particulares. Así, pasaron algunos años antes de que ciertos segmentos dentro del cuerpo principal resolvieran sus diferencias y consolidaran sus creencias en una plataforma doctrinal aceptable para la mayoría.

En este artículo nos interesan algunas de las diferencias entre la teología adventista del séptimo día y la teología de la "ortodoxia histórica". Tenemos dos preguntas: (1) ¿Existen diferencias importantes con respecto a las doctrinas cardinales de la fe cristiana, entre la teología adventista del séptimo día y la ortodoxia evangélica? (2) ¿Son las otras diferencias que existen una barrera insuperable para la comunión entre los adventistas del séptimo día y los evangélicos?

Un extenso estudio revela siete áreas de desacuerdo. Notaremos estas siete áreas, las discutiremos e intentaremos llegar a una conclusión basada en todas las pruebas disponibles, evitando el prejuicio acumulado durante casi cien años.

(1) Inmortalidad condicional, "Sueño del alma" y Aniquilación. La doctrina del "sueño del alma" (inconsciencia en la muerte) y la extinción final de todos los malvados, es un principio cardinal en la superestructura teológica de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Esto presenta lo que probablemente se considera el mayor obstáculo para la comunión entre los adventistas y sus compañeros cristianos.

La doctrina del "sueño del alma", aunque el término rara vez es usado por adventistas informados, implica la proposición de que a la muerte del cuerpo el espíritu, o principio de la vida en el hombre, regresa a Dios que lo dio, y El hombre como "alma viviente" (Génesis 2: 7) cae en un estado de inconsciencia, ajeno al paso del tiempo, a la espera de la resurrección del cuerpo físico. Los adventistas basan esta doctrina en varios textos de la Biblia donde la palabra "dormir", en su pensamiento, se usa como sinónimo de "muerte".

Por ejemplo, "los que duermen en el polvo de la tierra", "David no ascendió a los cielos", "David durmió con sus padres", "los muertos no saben nada", en la muerte no hay memoria de ti. , "" Lázaro no está muerto, sino que duerme ", " los que se han quedado dormidos ", etc., los adventistas del séptimo día dan a entender que el hombre está en un estado temporal de inconsciencia esperando la resurrección o el llamado a la vida. Señalan que la Biblia nunca se refiere a "almas inmortales", que es Dios "quien solo tiene la inmortalidad" (I Tim. 6:15, 16), y que la inmortalidad se declara como un "regalo".

Unas treinta y cinco páginas en mi próximo libro, La verdad sobre el adventismo del séptimo día, se asigna a un estudio más completo de este problema, y su solución y refutación. Por lo tanto, en este momento será innecesario entrar en detalles. Sin embargo, las Escrituras enseñan que estar "ausente del cuerpo es estar presente [o" en casa "- griego] con el Señor" (II Cor. 5: 8), y por mi parte no veo cómo un estudiante cuidadoso del griego hoy puede leer el primer capítulo de la epístola de Pablo a los filipenses, especialmente los versículos 21 al 23, y no entender que el apóstol claramente quiso decir con su elección de palabras que era mucho mejor para él "partir y estar con Cristo "que permanecer allí en la carne, aunque era necesario para los cristianos filipinos.

En ese contexto, el apóstol inspirado sostuvo indiscutiblemente que "vivir es Cristo y morir es ganancia". Si el hombre, como entidad, permanece inconsciente hasta la resurrección, ciertamente no es ganancia. Nuevamente, en 2 Corintios 5: 8 y ese contexto donde, aunque Pablo declara que no desearía estar "desnudo", eso es "desnudo", hasta la resurrección, sin embargo, definitivamente enseña que el alma estará consciente en la presencia del Señor hasta la resurrección, y que en la resurrección el alma estará vestida

con un cuerpo inmortal (I Cor. 15), la imagen misma del cuerpo de resurrección de nuestro Señor Jesucristo. La Biblia en ninguna parte enseña lo que comúnmente se llama "sueño del alma" en este punto están parados en terreno débil exegéticamente.

Sin embargo, es justo mencionar que académicos tan notables como William Tyndale, cuya traducción de la Biblia fue en gran medida la base de nuestra traducción King James; Martín Lutero, gran líder de la Reforma Protestante; y antes de ellos, John Wycliffe, él mismo un famoso traductor, se aferró a la doctrina del sueño del alma, así como a muchos otros cristianos ilustres a través de los siglos. Esto, por supuesto, no hace que la doctrina sea verdadera. Pero, uno debería ver que si nos negamos a tener comunión con los adventistas del séptimo día sobre la base de la doctrina del sueño inconsciente de los muertos, entonces también tendremos que rechazar la comunión con Tyndale, Luther, Wycliffe y una gran cantidad de otros cristianos quien sostenía esencialmente esa misma opinión.

En lo que concierne a este escritor, aunque está en total desacuerdo con la doctrina, no constituye un obstáculo para que tengamos comunión con ellos, ya que la base de la comunión es Jesucristo crucificado, resucitado y viniendo de nuevo: "Dios se manifiesta en la carne "- y no la naturaleza del hombre o el estado intermedio del alma en espera de la resurrección.

Muchos consideran que la doctrina de la aniquilación de los impíos es un desarrollo puramente racionalista en la teología cristiana. Se supone que para que el universo esté "limpio", todo mal tendrá que ser aniquilado para que el bien pueda triunfar. La falacia en este pensamiento, tal como lo veo. es que Dios no está circunscrito por conceptos y métodos humanos para purgar su creación. Además, lo

que puede parecer perfectamente lógico para nosotros, en lo que respecta a un "universo limpio", puede ser todo lo contrario en la mente divina. A mi entender, la Biblia no usa términos que puedan traducirse "aniquilar" o "reducir a la nada". Para argumentar, por lo tanto, porque la aniquilación de los impíos es argumentar contrario al uso de los términos empleados en la Biblia para describir la disposición final del mal de Dios. El cristianismo ortodoxo ha sostenido comúnmente desde los primeros siglos de la era cristiana que Dios tiene la intención de castigar hasta los siglos eternos de la eternidad a aquellos que cometen la transgresión infinita de rechazar a Jesucristo, la Palabra eterna hecha carne (Mateo 25:46; Juan 3: 36; etc.). Los adventistas del séptimo día y sus antepasados teológicos, según el cristianismo histórico, no han presentado pruebas escriturales válidas de lo contrario, sino solo un enfoque racionalista de lo que ciertamente es un problema difícil pero no insoluble. El cristianismo ortodoxo ha sostenido comúnmente desde los primeros siglos de la era cristiana que Dios tiene la intención de castigar hasta los siglos eternos de la eternidad a aquellos que cometen la transgresión infinita de rechazar a Jesucristo, la Palabra eterna hecha carne (Mateo 25:46; Juan 3: 36; etc.). Los adventistas del séptimo día y sus antepasados teológicos, según el cristianismo histórico, no han presentado evidencia bíblica válida en contrario, sino solo un enfoque racionalista de lo que es ciertamente un problema difícil pero no insoluble. El cristianismo ortodoxo ha sostenido comúnmente desde los primeros siglos de la era cristiana que Dios tiene la intención de castigar hasta los siglos eternos de la eternidad a aquellos que cometen la transgresión infinita de rechazar a Jesucristo, la Palabra eterna hecha carne (Mateo 25:46; Juan 3: 36; etc.). Los adventistas del séptimo día y sus antepasados teológicos, según el cristianismo histórico, no han presentado evidencia bíblica válida en contrario, sino solo un

enfoque racionalista de lo que es ciertamente un problema difícil pero no insoluble. La Palabra eterna hecha carne (Mateo 25:46; Juan 3:36; etc.). Los adventistas del séptimo día y sus antepasados teológicos, según el cristianismo histórico, no han presentado pruebas escriturales válidas de lo contrario, sino solo un enfoque racionalista de lo que ciertamente es un problema difícil pero no insoluble. La Palabra eterna hecha carne (Mateo 25:46; Juan 3:36; etc.). Los adventistas del séptimo día y sus antepasados teológicos, según el cristianismo histórico, no han presentado pruebas escriturales válidas de lo contrario, sino solo un enfoque racionalista de lo que ciertamente es un problema difícil pero no insoluble.

En esencia, entonces, cuando el Señor Jesucristo dijo en Mateo 25:46: "Estos se irán al castigo eterno", quiso decir precisamente lo que dijo, y argumentar que en este texto y en otros como "castigo eterno" significa la aniquilación es contraria al uso de los propios términos. En lo que respecta a la ortodoxia histórica, la enseñanza de la extinción o aniquilación de los malvados es, en el mejor de los casos, una posición especulativa, no respaldada por la teología sistemática, la buena exégesis y la aplicación de los principios sólidos de la hermenéutica.

(2) La doctrina del santuario y el juicio investigador.

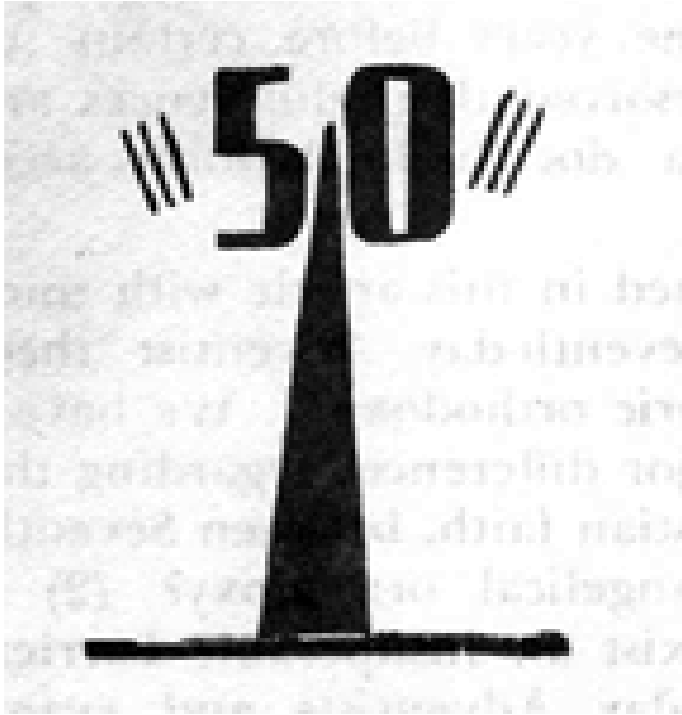
La doctrina adventista del séptimo día del santuario celestial (discutida en mi segundo artículo) sostiene que Cristo está ahora en el santuario celestial juzgando a quién considera digno de reinar con Él; y que cuando se complete esta obra, Cristo regresará a la tierra, trayendo sus recompensas con él. Así, dicen los adventistas. Cristo está ministrando los beneficios de la expiación que completó en la cruz. Como nuestro gran sumo sacerdote (Hebreos 4:14, 15)

Cristo está intercediendo por nosotros, perdonándonos y limpiándonos constantemente de todo pecado (I Juan 1: 7, 9). El "juicio investigador" en sí mismo es un término y una doctrina peculiar del adventismo del séptimo día, y se basa en una interpretación arminiana de la posición del creyente en oposición a la doctrina calvinista de la seguridad eterna del creyente. Según su interpretación de la salvación, los adventistas sostienen que pueden perder el beneficio de la redención por el pecado (Arminianismo), y el juicio investigador no es más que un dispositivo modificado del Arminianismo, aunque único.

La doctrina del santuario celestial y el juicio investigador, que basan en Hebreos 8 y 9, no constituye una barrera real para la comunión cuando se entiende en su significado simbólico y no en el sentido materialista y literalista extremo en el que algunos de los primeros Los escritores adventistas lo exponen. Los adventistas mismos reconocen que ninguno de nosotros puede saber de qué están compuestas estas "cosas celestiales" (He. 9:24). Dios está aquí hablando a los hombres en un lenguaje adaptado a su comprensión. El santuario terrenal y sus servicios no eran más que la "sombra de las cosas celestiales" (Heb. 8: 5).

La teología adventista contemporánea del séptimo día acepta la doctrina en sentido figurado como grandes realidades celestiales, y enseña que el Señor Jesucristo todavía está intercediendo por todos los creyentes cristianos ante el trono de Su Padre. Debe observarse cuidadosamente aquí, que esta doctrina del juicio investigador de ninguna manera implica, en el pensamiento adventista del séptimo día, el concepto de una expiación dual o parcialmente completada; más bien, los adventistas enfatizan una obra final y completa realizada por Cristo solo en el Calvario para ellos y para todos los creyentes, cuyo sacrificio expiatorio es ministrado o aplicado por

Cristo como nuestro Gran Sumo Sacerdote en el cielo (I Juan 1: 7, 9).



Un anciano de mediana edad que era un cristiano muy joven había descubierto en la Palabra de Dios que a los cristianos se les ordena obedecer todas las ordenanzas del hombre por el bien del Señor (1 Pedro 2:13). Corriendo a una cita de negocios que involucraba tomar un ferry, se encontró tarde y tuvo la tentación de hacer setenta en una zona de cincuenta millas por hora. Se dijo a sí mismo mientras disminuía la velocidad hasta el límite legal: "Señor, tú escribiste el libro; yo no. Voy a obedecer, incluso si me cuesta la cita". Pensó que tendría que esperar media hora, pero para su gran asombro, el ferry se había retrasado unos minutos, y lo logró. Nunca había sabido que fuera tarde antes. Agradeció al Señor que escribió el Libro, aprendiendo que Él tiene todas las circunstancias en su mano; y agradeció al Señor que le había dado el corazón para obedecer.

Como señaló el Dr. Barnhouse en su artículo en septiembre, el juicio investigador es puramente un dogma especulativo,

inherente a la estructura de la teología adventista, y cuando se entiende adecuadamente no puede ofrecer ninguna objeción real a la comunión entre los adventistas y sus compañeros cristianos.

(3) El chivo expiatorio, una enseñanza sobre Satanás.

Esta doctrina particular también se discutió en el segundo artículo, donde vimos que los adventistas no creen que Satanás cargue vicariamente con los pecados de los hombres. Más bien, él solo tiene su propia responsabilidad por el delito de tentar a los hombres a pecar. No se debe interpretar que él es un compañero de trabajo en la expiación con el Señor Jesucristo. Aunque la interpretación del chivo expiatorio (de Levítico 16) es peculiar a la luz de la interpretación histórica habitual, no es herética. Y dado que esta área de la teología adventista no implica una negación de la expiación completa hecha solo por Cristo, ciertamente no puede ser citada como una razón legítima para negarse a la comunión con los adventistas.

(4) El sábado del séptimo día.

Esta doctrina es simplemente sabbatismo histórico, que los adventistas del séptimo día tomaron por delante de los bautistas del séptimo día. A los ojos de muchos, huele a legalismo, especialmente porque los adventistas afirman que si uno no observa el sábado del séptimo día, está en desobediencia a lo que ellos creen que es uno de los mandamientos expresos de la ley moral, o Diez Mandamientos como ellos lo describen Pero los adventistas también enseñan que aquellos que guardan el domingo de buena fe y están viviendo honestamente con toda la

luz que tienen sobre el tema, no se les atribuye esta desobediencia.

Contrariamente a esta posición, San Pablo nos dice en el capítulo catorce de Romanos que un hombre estima un día por encima de otro, otros lo valoran todos los días por igual y que cada uno debe estar completamente persuadido en su propia mente, etc. En el segundo capítulo de Colosenses, Pablo también nos dice que días, fiestas, ceremonias, tipos, etc., han pasado en la cruz. Y en Colosenses 2:16 y 17 el apóstol inspirado menciona específicamente los días de reposo, en plural, indicando claramente que, en lo que a él respecta, el tema del sábado se cerró en el Calvario.

(5) El espíritu de profecía.

La doctrina adventista del séptimo día del "espíritu de profecía" enseña que los dones espirituales no cesaron con la iglesia apostólica, sino que se manifestaron a través de los años, y especialmente en los escritos y el trabajo de Ellen G. White , destacado líder temprano en la denominación adventista del séptimo día. Los adventistas sostienen que la Sra. White fue guiada específicamente para escribir consejos e instrucciones para la denominación adventista del séptimo día. Aprecian mucho sus escritos, que uno no puede entender hasta que digiere una cantidad suficiente de ellos. Sin embargo, no ponen sus escritos a la par con las Escrituras.

Los adventistas consideran los consejos del "espíritu de profecía" de Ellen G. White como consejos para la denominación adventista, y no hay ninguna razón por la cual este punto de

vista prohíba a los cristianos de otras denominaciones tener comunión con los adventistas, siempre y cuando los adventistas no intenten hacer cumplir sobre sus compañeros cristianos los consejos que la Sra. White les dirige específicamente.

(6) Reforma de salud (alimentos sucios, etc.).

El ministerio de la Sra. White, durante sus muchos años de asociación con la denominación adventista del séptimo día, alentó de manera uniforme lo que se ha llamado "reforma de salud". Este término es mucho más amplio que el de la dieta. La Sra. White creyó y enseñó que las Escrituras dan el mejor bosquejo para el cuidado del cuerpo humano. A lo largo de su vida, dio a la denominación adventista del séptimo día consejos frecuentes sobre principios de salud, incluidos los asuntos dietéticos. Muchas personas fuera de las filas del adventismo,

Al observar estas restricciones dietéticas que cubren lo que llaman alimentos "inmundos" (incluyendo carne de cerdo, langostas, cangrejos y varios otros comestibles, todos prohibidos por la ley mosaica), han razonado que los adventistas son legalistas en este ámbito y deberían considerar ellos mismos "bajo la gracia" y libres para comer todas las cosas, según la visión de Pedro en Hechos 10:15. Aquí Pedro vio una gran sábana llena de todo tipo de bestias, reptiles y aves. En relación con esto, el Señor, hablándole, dijo: "Lo que Dios ha limpiado no lo llames común ni inmundo".

Los adventistas sostienen que esta visión sobre la comestibilidad de "todas las cosas" es simbólica, y citan los versículos 28 y 34, donde Pedro dice: "Dios me ha mostrado que no debo llamar a ningún hombre común o inmundo" y agrega: "De un verdad,

percibo que Dios no hace acepción de personas". En respuesta a la acusación de legalismo mosaico, una prominente autoridad adventista en el Antiguo Testamento, el reverendo Walter E. Read, declaró la posición denominacional cuando escribió: *"Es cierto que nos abstenemos de comer ciertos artículos como se indica,... pero no porque la ley de Moisés tenga ningún reclamo vinculante sobre nosotros. Lejos de eso. Nos mantenemos firmes en la libertad con la que Dios nos ha liberado. Debe ser recordado que Dios reconoció a los animales "limpios" e "inmundos" en el momento del diluvio (Génesis 7: 2, 8; 8:20), mucho antes de que existiera una ley de Moisés. Simplemente razonamos que si Dios lo consideraba conveniente aconseje a Su pueblo entonces que tales cosas no son las mejores para el consumo humano, y dado que estamos físicamente constituidos como lo están los judíos y todas las demás personas, que tales cosas difícilmente pueden ser las mejores para que usemos hoy.*

"Es principalmente una cuestión de salud. Atribuimos un significado religioso a la cuestión de comer en la medida en que es vital preservar nuestros cuerpos con la mejor salud. Esto sentimos que es nuestro deber y responsabilidad, porque nuestros cuerpos son el templo del Espíritu Santo (I Cor. 3:16; 6:19; II Cor. 6:16) ".

Verá que, en la visión adventista, ciertos principios de la ley mosaica siguen vigentes hoy en día con respecto a la cuestión de los alimentos, al igual que ciertas otras características de la ley mosaica están vigentes hoy en día con respecto a otras verdades trasladadas del Antiguo Testamento al Nuevo Testamento: pero estos no se imponen a los adventistas de una manera legalista, excepto porque ellos personalmente sienten responsabilidad

moral o en lo que respecta a su conciencia. Que ciertas características de la ley del Antiguo Testamento se enseñan en el Nuevo Testamento, ningún teólogo informado lo negará, y estas no fueron abolidas en el Calvario (Ver 1 Sam. 14:32, 33; Deut. 6: 5; 10-12, 36 y compárelo con Hechos 15:28, 29; 21:25; Mateo 19:19; 22:39; Romanos 13: 9; Gálatas 5:14).

La membresía de los adventistas, ahora más allá del millón, está dispersa en la mayoría de los países de la tierra. Siempre buscan usar los mejores alimentos disponibles en las diversas tierras, según lo permitan las circunstancias, mientras evitan conscientemente lo que consideran "impuro". En caso de duda de que los adventistas tengan algún fundamento sobre el cual apoyarse, pueden verificar los casos en que algunos mandatos mosaicos fueron trasladados como responsabilidades morales en el Nuevo Testamento.

Puede que no estemos de acuerdo con los Adventistas del Séptimo Día sobre el problema de las reformas de salud en la dieta, pero San Pablo nos dice, en Romanos 14: 2-4, que no debemos juzgar los hábitos de los demás, etc., sino dejar ese juicio a los Señor. Además, que no debemos hacer nada que haga tropezar a nuestros hermanos (I Cor. 8:15). Por lo tanto, mientras los adventistas del séptimo día no intenten imponer a sus hermanos cristianos estas restricciones dietéticas, este tema tampoco justifica el rechazo de la comunión.

(7) La Iglesia remanente.

La última área de conflicto entre el adventismo del séptimo día y el cristianismo evangélico contemporáneo es la idea de "iglesia

remanente", adoptada por los primeros miembros de la denominación adventista del séptimo día. Todavía enseñado en la denominación, aunque en un sentido muy diferente de su concepción original, la idea es que los adventistas constituyen una parte definida de la "iglesia remanente", o el "pueblo remanente" de Dios, de los últimos días. Pero ellos sostienen firmemente que los verdaderos hijos de Dios, dispersos por todas las religiones, también están incluidos en este "remanente", en contraposición a algunos de los primeros escritores del movimiento que sostuvieron que el término "remanente"

Estos primeros escritores, en sus días formativos, desarrollaron la idea de que los 144,000, mencionados en el libro de Apocalipsis, eran la Iglesia Adventista del Séptimo Día en números literales. Dichos puntos de vista restringidos han sido rechazados desde hace mucho tiempo por sus líderes y la gran mayoría de los adventistas.

Hoy, el término implica un elemento de tiempo: la "iglesia remanente" indica el gran último segmento de la verdadera iglesia cristiana de la era cristiana, que existe justo antes de la segunda venida del Señor Jesucristo. Los adventistas reconocen además que los verdaderos seguidores de Dios en todas partes, a quienes posee como su pueblo, son verdaderos miembros de este "remanente", que constituirá la Novia de Cristo en su glorioso regreso para introducir el Reino de Dios. Si la teología adventista del séptimo día realmente sostuvo que solo ellos eran la "iglesia remanente" elegida, y que otros cristianos fueron excluidos, podríamos decir que existió una razón definitiva para la vacilación, en lo que respecta a la comunión con ellos. Pero la posición

denominacional de hoy reconoce claramente a todos los cristianos verdaderos como miembros del Cuerpo de Cristo y parte del gran "pueblo remanente" del último día que se manifestará en los últimos días de la era de la gracia. Algunos detractores aún persisten en citar literatura pasada de moda o no representativa y citas fuera de contexto que no están en armonía con la verdadera posición denominacional en un intento de demostrar que los adventistas son rígidos exclusivistas en este tema.

Resumen.

Al finalizar este breve resumen de las creencias adventistas actuales del séptimo día, sentimos que las dos preguntas que nos propusimos responder al principio se han cubierto satisfactoriamente a la luz de la evidencia contemporánea verificable. Definitivamente es posible, creemos, tener comunión con los adventistas del séptimo día sobre la base de su clara lealtad fundamental a la cruz de Jesucristo, y a las doctrinas cardinales de la fe cristiana, respecto de las cuales los adventistas del séptimo día son profundamente ortodoxos. . A pesar de sus ideas teológicas algo "heterodoxas" en algunas áreas, sin duda son verdaderos creyentes en el Señor Jesucristo.

Como se señaló, el desacuerdo grave que podría surgir de manera más natural en tres áreas: el sueño de los muertos (y la aniquilación de los malvados); el sábado y el santuario - investigativo - teoría del juicio - puede ser enormemente calmado al comprender la verdadera posición adventista sobre estas doctrinas.

El liderazgo de la denominación está ansioso por ver que esta posición se establezca en su literatura y se confirme en sus actividades en todo el mundo. No hay duda de que los adventistas del séptimo día desean recibir y extender la mano del compañerismo a todos los que verdaderamente están dentro del Cuerpo de Cristo. Las diferencias que existen entre la teología adventista del séptimo día y la ortodoxia histórica aceptada, no justifican la actitud que muchos han tenido hacia el adventismo del séptimo día, ya sea del pasado reciente o del presente. Si no fuera por el hecho de que muchos escritores y editores cristianos aparentemente solo se han preocupado por vender libros, folletos, etc., y combatir ciertas fases de lo que creen que es un error teológico en la teología adventista, En lugar de desenterrar los hechos verificables y verdaderos y presentar la imagen completa, el público cristiano de hoy tendría un concepto mucho más claro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El verdadero adventismo del séptimo día, a pesar de sus diferencias con nosotros, es uno de nosotros en la gran obra de ganar hombres para Jesucristo y en predicar las maravillas de su gracia redentora e incomparable.

Poscripciones sobre el adventismo del séptimo día.

Por Donald Gray Barnhouse.

Las respuestas tan esperadas a las preguntas sobre la doctrina, "preparadas por un grupo representativo de líderes adventistas del séptimo día, maestros bíblicos y editores", provienen de la prensa. Es la reivindicación de la posición que hemos tomado en los últimos meses y pronto será reconocida como tal por todos los cristianos imparciales.

Hace aproximadamente tres años, el Editor en Jefe de ETERNITY se acercó a los líderes adventistas diciendo que estábamos asignando al reverendo Sr. Walter R. Martin, un miembro del personal de la Fundación Evangélica y editor colaborador de ETERNITY, para hacer un estudio. De sus doctrinas. Nunca hemos visto tanta cooperación, tanta disposición a revelar todo, tanto deseo de compañerismo cristiano, y tanta amabilidad y amor en todas las relaciones.

El Sr. Martin preparó decenas de preguntas. Sus respuestas fueron elaboradas con nosotros. ¡Reunieron a sus mejores maestros y editores y ahora han publicado muchas de estas preguntas con

720 páginas de respuestas! El volumen es una declaración autorizada de sus doctrinas. Dicen que no es una nueva declaración de fe, sino "una respuesta a preguntas específicas sobre su fe". Sin embargo, es una declaración definitiva que corta los escritos de los adventistas que han sido independientes y contradictorios con su liderazgo sólido y efectivamente refuta muchos de los cargos de error doctrinal que se han formulado contra ellos. Los escritos de aquellos que en el pasado atacaron el adventismo del séptimo día en esas áreas ahora están desactualizados.

Al mismo tiempo que los adventistas emiten su nuevo volumen, la editorial Zondervan publica la valoración y crítica de Walter Martin de la posición adventista. La importancia de esta doble publicación no se puede minimizar. Es posible que sea la primera vez en la historia de la iglesia moderna que dos partes con grandes diferencias hayan orado y hablado entre sí y finalmente lleguen a una comprensión completa de las áreas de acuerdo y desacuerdo. Cuando el Sr. Martin fue a la sede adventista en Washington, se le dio acceso completo a todos sus registros. La honestidad de los adventistas se puede ver en su actitud. Cuando el Sr. Martin le pidió al custodio de su bóveda que lo dejara ver material desfavorable para los adventistas, el hombre respondió: *"Todo el volumen adventista es una expansión de la respuesta a la primera pregunta del libro. Creemos que es tan importante que reproduzcamos esa pregunta y respuesta aquí:*

"Pregunta 1. ¿Qué doctrinas tienen en común los adventistas del séptimo día con los cristianos en general, y en qué aspectos del pensamiento cristiano difieren?

"Los cristianos en general se dividen en varias escuelas de pensamiento en prácticamente todas las doctrinas de la Biblia. En algunas doctrinas, los adventistas del séptimo día se encuentran en un grupo, y en otras doctrinas podemos clasificarnos de manera muy diferente. Con algunos grupos religiosos tenemos muchas doctrinas en común. Con otros podemos encontrar poca base doctrinal común. No aceptamos ciertas doctrinas sostenidas por algunos cristianos porque sentimos que no están basadas en la Palabra de Dios.

"Prácticamente todas las creencias adventistas del séptimo día están en manos de uno o más grupos cristianos. Algunos son distintivos con nosotros. Nuestras creencias podrían clasificarse en relación con las creencias de otros cristianos bajo los siguientes títulos:

"1. En común con los cristianos conservadores y los credos protestantes históricos, creemos:

"1. Que Dios es el Soberano Creador, defensor y gobernante del universo, y que Él es eterno, omnipotente, omnisciente y omnipresente

"2. Que la Deidad, la Trinidad, comprende a Dios el Padre, Cristo el Hijo y El espíritu santo.

"3. Que las Escrituras son la revelación inspirada de Dios a los hombres; y que la Biblia es la única regla de fe y práctica

"4. Que Jesucristo es muy Dios, y que ha existido con el Padre desde toda la eternidad.

"5. Que el Espíritu Santo es un ser personal, que comparte los atributos de la deidad con el Padre y el Hijo.

"6. Que Cristo, la Palabra de Dios, se encarnó a través de la concepción milagrosa y el nacimiento virginal; y que vivió una vida absolutamente sin pecado aquí en la tierra

"7. Que la muerte vicaria y expiatoria de Jesucristo, de una vez por todas, es suficiente para la redención de una raza perdida.

"8. Que Jesucristo resucitó literal y corporalmente de la tumba

"9. Que ascendió literal y corporalmente al cielo.

"10. Que ahora sirve como nuestro abogado en el ministerio sacerdotal y la mediación ante el Padre

"11. Que regresará en una segunda venida premilenial, personal e inminente.

"12. Ese hombre fue creado sin pecado, pero por su caída posterior entró en un estado de alienación y depravación.

"13. Que la salvación a través de Cristo es solo por gracia, a través de la fe en su sangre.

"14. Esa entrada a la nueva vida en Cristo es por regeneración, o el nuevo nacimiento.

"15. Ese hombre es justificado por la fe.

"16. Ese hombre es santificado por el Cristo que mora en el Espíritu Santo

"17. Ese hombre será glorificado en la resurrección o traducción de los santos cuando el Señor regrese.

"18. Que habrá un juicio de todos los hombres.

"19. Que el evangelio debe ser predicado como un testigo para todo el mundo.

"II. Sobre ciertas doctrinas controvertidas entre cristianos conservadores, tenemos una de dos o más opiniones alternativas. Creemos:

"I. Ese hombre es libre de elegir o rechazar la oferta de salvación por medio de Cristo; no creemos que Dios haya predeterminado que algunos hombres serán salvos y otros perdidos.

". 2. Que la ley moral de los diez mandamientos, o el Decálogo, no ha sido modificada ni abolida.

"3. Ese bautismo debe administrarse por inmersión única; no creemos que pueda administrarse por rociado, vertido o inmersión trina

". 4. Ese hombre estaba dotado en la creación de inmortalidad condicional; No creemos que el hombre tenga inmortalidad innata o un alma inmortal.

"5. Que los malvados serán castigados con sufrimiento y destrucción completa en el lago de fuego; no creemos en un infierno eternamente ardiente en el que las almas sean atormentadas sin fin

". 6. Que el séptimo día de la semana es el sábado; no creemos que el sábado haya sido abolido, cambiado al primer día o que sea solo una séptima parte del tiempo.

"7. Que el principio del diezmo es el plan de Dios para el apoyo de su iglesia; no creemos que el diezmo fuera solo para los judíos

". 8. Que Dios creó el mundo en seis días literales; No creemos que la creación se haya logrado por largos eones de procesos evolutivos.

"9. Que la visión correcta de la interpretación profética se establece mejor por lo que se conoce como la escuela histórica; no aceptamos los sistemas seguidos por los preteristas o los futuristas

". 10. Esa iglesia y estado deberían operar en esferas completamente separadas; No creemos que en un intento de controlar la religión o las actividades religiosas de los hombres, la iglesia deba dominar al estado, o que el estado deba gobernar la iglesia.

"11. Que la ordenanza instituida por Cristo - la de lavarse los pies el uno al otro en el momento de la Cena del Señor - debe practicarse; no creemos que esto fuera simplemente una adaptación a las costumbres y necesidades de aquellos tiempos.

"12. Que debemos abstenernos de prácticas como el uso de alcohol y tabaco; no creemos que la indulgencia en estas cosas sea totalmente representativa del carácter de nuestro Señor.

"III. En algunas áreas del pensamiento cristiano, nuestras doctrinas son distintivas con nosotros. Creemos:

"1. Que hay un santuario en el Cielo donde Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, ministra en dos fases distintas de su obra mediadora

" 2. Que debe haber un juicio investigador en el que los destinos de todos los hombres se decidan antes de que Cristo venga en las nubes de gloria.

"3. Que el Espíritu de profecía, o el don profético, es uno de los dones del Espíritu prometidos a la iglesia en los últimos días, y que ese don se manifestó a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la obra y los escritos de Elena G. de White

" 4. Que el sello de Dios y la marca de la bestia, mencionada en Apocalipsis,

"5. Que los tres ángeles de Apocalipsis 14 representan la proclamación del último mensaje de Dios al mundo en preparación para la venida de nuestro Señor".

Aquí se reproducen las primeras páginas de un libro de 720 páginas. Cualquier pregunta sobre cualquiera de estas treinta y seis declaraciones expuestas se encontrará totalmente respondida en el corazón del volumen.

Lo que nos propusimos decir públicamente, hace más de un año, ha sido ampliamente reivindicado por las respuestas dadas aquí. Sé que habrá personas con prejuicios que no querrán creer que han sido mal informados y que Sus acusaciones favoritas han sido extraídas de citas de maestros marginales que no representan el pensamiento real del movimiento adventista.



Cerca del Kingsport Press en Tennessee, un autobús hacia el sur hace una parada programada al mediodía de veinte minutos para que los pasajeros puedan refrescarse y comer algo. Un conductor dijo, mientras detenía su autobús: "Amigos, nos detendremos aquí por veinte minutos. Esta línea hace que sea estrictamente política no recomendar nunca un lugar para comer por su nombre, pero si alguien me quiere mientras estamos ' Aquí, comeré un maravilloso filete de T-bone con papas fritas en el restaurante de primera clase de Tony, impecablemente limpio, justo al otro lado de la calle ".

La publicidad indirecta es realmente importante y, a menudo, más efectiva que el tono directo. Así es el testimonio indirecto de Cristo. El creyente que revela a Cristo por la forma en que vive, se mueve, camina, habla, come, lee, paga sus cuentas, mantiene su jardín libre de malezas y otros mil detalles de la vida, probablemente hará más que el fanático con el tablero de emparedados leyendo: "Prepárate para encontrarte con tu Dios".

ADVENTISMO.

Sus acusaciones favoritas han sido extraídas de citas de maestros marginales que no representan el pensamiento real del movimiento adventista.

ETERNITY perdió algunos suscriptores al decir la verdad sobre los adventistas. Esto lo lamentamos. Estamos seguros de que esto se debió a un aparente malentendido del problema. Sin embargo, estamos encantados de que muchos de los que cancelaron hayan renovado su suscripción porque llegaron a comprender el asunto y se dieron cuenta de que estábamos motivados por el amor cristiano.

Destacaríamos nuevamente, como lo hicimos en nuestro primer artículo, que estamos totalmente en desacuerdo con los adventistas en muchas de las doctrinas. De hecho, como lo permite mí ya muy agobiada agenda, esperamos publicar exposiciones bíblicas que muestren algunas de las falacias que considero falacias en la posición ASD. Especialmente deseo mostrar el error en toda su idea de la inmortalidad condicional, el sueño del alma y la aniquilación. También deseo mostrar la falacia de la teoría del día-año, que es la teoría que primero desvió a sus antepasados y causó el comienzo del movimiento. Espero escribir sobre toda la cuestión de la ley y el sábado.

Que se diga para los muy críticos que los adventistas han sido muy cuidadosos en explicar su desacuerdo con los cargos más serios que se han formulado contra ellos en el pasado. Ellos llaman a Ellen G. White, "una de nuestras escritoras líderes" (p. 29). Dicen: "Probamos los escritos de Ellen G. White con la Biblia, pero de ninguna manera probamos la Biblia con sus escritos" (p. 90). "Si bien los adventistas tienen los escritos de Ellen G. White en la más alta estima, estos no son la fuente de

nuestras exposiciones" (p. 93). Y nuevamente: "Mientras veneramos [sus] escritos, y esperamos que todos los que se unen a la iglesia acepten la doctrina de los dones espirituales como se manifiesta en su experiencia,

El cargo más serio jamás hecho contra los adventistas surgió de una serie de folletos escritos por uno de sus antiguos trabajadores y rechazados una y otra vez por los líderes responsables de la iglesia. Un escritor en particular estableció que Jesucristo tenía una naturaleza humana pecaminosa. El presente volumen aborda esta afirmación desde varios puntos de vista diferentes y la repudia con horror. Debido a que esto ha sido un problema tan grande por un "defensor de la fe", que ha intentado atribuir este error a la propia Sra. White, los líderes adventistas en este volumen presente presentan audazmente treinta y seis citas diferentes de los escritos de la Sra. . White expresándose de la manera más fuerte en declaraciones positivas sobre la divinidad eterna y la naturaleza humana sin pecado de nuestro Señor. En otro apéndice se enumeran más de cincuenta citas sobre el misterio de la encarnación en que la Sra. White expresa una y otra vez la maravilla de la Palabra hecha carne y la gloria de Su impecabilidad. La dificultad original surgió del hecho de que la Sra. White no era una teóloga entrenada y no estaba familiarizada con la teología histórica. Ella no sabía que algunos de sus términos podrían ser interpretados en su contra. En mi opinión, ella carecía de profundidad, precisión y erudición, pero poseía, honraba y enseñaba a Jesucristo como el Hijo de Dios eterno y sin pecado.

Si bien es posible que la mayoría de nuestros lectores no deseen intentar las 720 páginas del nuevo volumen adventista, aunque es esclarecedor en muchas áreas, recomendaría que compren,

lean y hagan circular el volumen del Sr. Martin, que deja obsoleto a todos los demás. Libro adventista que se ha escrito sobre la valoración y la crítica del adventismo del séptimo día.

Con profunda humildad ante Dios, registro un ángulo final de toda esta pregunta. Los adventistas habían sido difamados y perseguidos durante décadas. Independientemente de si algo de esto fue culpa suya o no, fueron lastimados y se retiraron a sí mismos. Uno de sus principales líderes (y tienen hombres profundos de Dios, eruditos dotados que son humildes caballeros cristianos) comentó: "Los editores de ETERNITY se han comunicado más con nosotros en dos años que toda la iglesia protestante en más de cien años porque vino a nosotros en el espíritu del amor cristiano". Más de lo que puedo decir, me alegro por esto, porque este es el mayor deseo de mi vida de que los hombres sepan que somos sus discípulos porque nos amamos unos a otros (Juan 13:35). Final

Transcripción de un grabado CONVERSACION Entre A. L. HUDSON y DR. DONALD BARNHOUSE

16 de mayo de 1958.

**Respecto al libro PREGUNTAS SOBRE
DOCTRINA.**

(H) Buenos días.

(B) Buenos días.

(H) Soy Al Hudson, Baker, Oregon.

(B) ¿Bob Hudson?

(H) Al Hudson

(B) Al Hudson

(H) Sí

(B) ¿Sí?

(H) El 28 del mes pasado escribí usted y el Sr. Martin y el Sr. Bryant una carta en relación con algunos artículos que han aparecido en tu revista Adventistas del séptimo día, etc.

(B) (Al secretario) ¿Tenemos una carta de un Sr. Al Hudson, Baker, Oregon, sobre artículos sobre el tema adventistas? Todas bien, adelante.

(H) La razón por la que mencioné eso fue para tratar de identificarme.

(B) Sí.

(H) Ahora, estoy en esta carta ---

(B) ¿Con qué iglesia estás conectado?

(H) Soy adventista del séptimo día.

(B) Sí.

En mi carta dije para qué te llamo. Esa es la razón por la que mencioné la carta. Pensé que si lo habías atrapado, entonces sabrías qué.

(B) Bueno, recibimos tantos miles de cartas que generalmente me lleva mucho tiempo filtrarme.

(H) Claro, lo agradezco. Bien entonces Puedo darte solo un breve resumen de la situación. Estoy escribiendo un papel que trata con ciertas fases de desarrollo en la Iglesia Adventista, particularmente en la última década, por supuesto, este asunto de nuestra relación con los evangélicos ha aparecido como parte de la imagen. Y he leído tus artículos en Eternity, también Mr. Martin. Artículos y artículos que otros evangélicos han escrito. Ahora hace algún tiempo, hablé con el Sr. Martin, oh, supongo que ha pasado aproximadamente un mes. Estaba interesado en cuándo saldría su libro etcétera. Había hablado con el Sr. Bryant of Zondervan publishing, y el Sr. Martín. Luego escribí el resultado de nuestra conversación como yo la entendí, y se lo envió al Sr. Martin, pidiéndole que confirmara o corregirlo como él podría ver encaja, y no he tenido noticias de él. En De hecho, parece no estar dispuesto a confirmar o negar los hechos que discutimos en nuestra conversación.

(B) Bueno, te digo, yo sé esto, eso Sé que su libro ha sido autorizado por nuestra oficina, y está en camino. Yo creo que que Zondervan no quiere publicar antes de septiembre.

(H) Ya veo.

(B) Esa es la situación. La propuesta del libro. Ellos no quieren romperlo en esta época del año.

(H) Ya veo. Es una cuestión financiera.

(B) No lo sé. Es cuestión de pegar el comercio en un momento determinado.

(H) Ya veo.

(B) ¿Pero qué puedo hacer por ti?

(H) Bueno, ahora la pregunta: hay bastante poca de controversia sobre este asunto en la prensa evangélica, y por supuesto también aparece en nuestra prensa. Ahora hay parece ser un ángulo de lo que Me gustaría tener claro. A su conocimiento, ya sea para usted o para El Sr. Martin, o cualquier otra persona, adventista del séptimo día. Los líderes adventistas indicaron formalmente o informalmente que desean compañerismo en la Asociación Nacional de Evangélicos?

(B) No sé nada sobre estas cosas. Mi personal me mantiene protegido de toda controversia para que pueda sentarme aquí en mi escritorio y escribir, etc.

(H) Ya veo.

(B) Ahora, no creo que haya ninguna duda del hecho de que los Adventistas del Séptimo Día, que son los principales líderes, entiendan que es algo muy importante para que Los adventistas del séptimo día

deban ser reconocidos como evangélicos. Pero ya ves, la dificultad está en el hecho de que la única cosa que dije sobre los Adventistas del Séptimo Día, es decir, que son creyentes, se ha pasado por alto por Talbot y King's Business, y estas personas. El hecho de que le he dicho ya a miles de gentes: "Todo lo que estoy diciendo es que los adventistas son cristianos". Sigo pensando que sus doctrinas tratan el más loco de cualquier grupo de cristianos en el mundo. Creo esto más allá de cualquier pregunta.

El juicio es el más descarado, que salva las apariencias propuestas que alguna vez existió para encubrir la debacle del fracaso de Cristo en su venida en 1844 como decían. Cuando los dos hombres caminaban por el maizal y de repente uno de ellos se golpeó la cabeza y dijo: "Vaya, Cristo SI vino". Por qué esto es ridículo tonterías estúpidas. La totalidad del juicio investigador es una cosa, y ahora que cien años han pasado, si los adventistas tuvieran el coraje... porque ahora los adventistas se están volviendo educados. Hace cien años, los adventistas prácticamente todos eran analfabetos. Y ahora ellos 'se están educando, y ellos saben que sus doctrinas no sostendrán la luz de una exégesis. Simplemente no puedo soportarlo. No hay griego, ningún erudito griego en el mundo, no aceptará el hecho que Cristo murió de una vez por todas. Y que no entraba y salía, y que no ha estado vagando por el tabernáculo. Él ha estado sentado, y que Él nunca se ha levantado para caminar a ningún lado como en

1844, o cualquier otro lugar. Ahora entiendo esto es fracaso intelectual, ah, pereza o miedo.

Ahora, vean, el grupo adventista del séptimo día estaba formado por tres grupos que se unieron, cada uno sosteniendo una doctrina favorita que era falsa. Un grupo sostenía el sabbatismo, los otros no lo hicieron en absoluto. El segundo grupo celebró el juicio investigador, los otros grupos no lo sostuvieron en absoluto. Y el tercer grupo celebró la doctrina de la condicional inmortalidad, y los otros grupos no la sostuvieron en absoluto. Todos estaban unidos en la gran verdad de la segunda venida de Cristo. Y así, para juntarnos en una unión, realizaron lo que es un compromiso. Cada uno aceptó la locura de la otra parte para que su propia locura sea aceptada. Porque Ahora, si dejas una postal en mi oficina, te enviarán mi nuevo folleto, "los Cristianos y el sábado ", que acaba de ser publicado hace aproximadamente una semana. Puedes obtenerlo es gratis.

(H) ¿El cristiano y el sábado?

(B) Sí, Box 2000, Filadelfia. yo lo tengo Acabo de hacer un estudio exhaustivo de la locura de los sabadistas predicando sobre "un hombre estima un día sobre otro, otro hombre estima todos los días ". Y acabo de publicar esto, y está encendido, intacto si escuchas el próximo domingo por la mañana en National Broadcasting System, estoy en este tema, el cristiano y el sábado, ahora mismo.

Estoy predicando seis sermones el sábado de costa a costa en NBC, señalando que los adventistas se equivocan al guardar el sábado, los protestantes se equivocan al guardar el domingo, y que lo único que hay que conservar es tener la actitud de que todos los días son iguales y que Dios no solo no está entrando en este día, pero ODIA el día de reposo. Lo ves.

(H) Bueno, ahora, en su contacto con líderes Adventistas, que mencionas en tu revista, y también Sr. Martin, ¿siente que nuestros líderes de mayor rango, que tienen como usted digamos, eduquen, tienden a alejarse de este concepto de juicio investigador como lo acabas de mencionar?

(B) Verá, lo que sabemos es esto. No puedo hablar por cualquiera de estos hombres, Roy Anderson y Froom, etc., son inteligentes hombres. Hablarán por sí mismos. Ellos decirle lo que están creyendo y lo que estás haciendo. No querías que nadie lo hiciera llamarte o llamar a alguien más, y pregunte cuál era el interior de su pensamiento.

(H) No, excepto que ha tenido asociación con ellos, he hablado con ellos.

(B) Hemos tenido una gran asociación; de hecho Tengo una carta en mi escritorio en este momento. Cuando le pregunté a mi secretaria, ella solo entregó me una carta de L. E. Froom, y estamos en correspondencia junto con líderes del Movimiento Adventista del Séptimo Día.

(H) Bueno, entonces esa fue la base de mi pregunta. Ahora has mencionado en tus artículos en la Eternity que te parece que hay una especie de período de transición, o un.....

(B) Tiene que haberlo.

(H) O una metamorfosis por así decirlo. --

(B) Quiero decir que TIENE que haberlo. Toma por ejemplo, hemos descubierto un libro de Ellen G. White que nadie sabe que existe. Los adventistas séptimo día saben que existe, y tienen una copia bajo llave en su caja fuerte en Takoma Park, Washington. Y es un libro que no existe en ningún otro lugar. Solo hay unas tres copias en los Estados Unidos, algo de lo que sabemos. Bueno, lo encierran para evitar que nadie pueda conseguirlo.

(H) ¿Lo has leído?

(B) Walter Martin lo ha leído.

(H) ¿Lo Tiene él?

(B) Por supuesto.

(H) Bueno ah---En absoluto, que Jesús no ha estado vagando por el cielo desde 1844. Él no se ha levantado del trono y entra en un interior del santuario. Sabes que esto fue para salvar la cara dispositiva de hombres que estaban tan asustados por un gato que estaban caminando en un maizal para para mantenerse alejado de la carretera principal. Tú lo sabes no era el Espíritu

Santo. Tú sabes en tu corazón, y si alguna vez tomas el cargo, Dios anulará tu ministerio y en el tribunal de Cristo, vas a responder por ello.

(H) ahora aprecio su franqueza, susurro que nuestros hombres saldrían y serían igual de francos en cuanto a su relación con usted y el Sr. Martin, y también posiciones doctrinales son tomadas. Francamente, existe una diferencia considerable entre lo que ha publicado y lo que nos dicen nuestros hombres. Solo estoy intentando para saber si hemos cambiado, si deberíamos cambiar, exactamente cuál es el estado de la cosa.

(B) Todo lo que he publicado fue leído por Líderes adventistas del séptimo día antes de publicar. Ni una línea he impreso que no fue leído previamente por Froom, por ejemplo.

(H) Bueno, eso es exactamente lo que no estoy intentando para provocar cualquier problema. Soy un Adventista del séptimo día, y ni siquiera estoy convencido de lo que dices, que debería cambiar, pero estoy dispuesto a considerarlo siempre que se lleve a la intemperie y manejando un camino de forma profesional. Ahora, si nuestros líderes en Washington siento que deberíamos modificar nuestra posición, mi posición es que deberían salirnos como adventistas del Séptimo Día en el campo y decirnos:

"Hermanos, nos hemos equivocado en esto. Será mejor que cambiemos a tal y tal y tal y". Ahora, no están

haciendo eso. Están diciéndonos que no han cambiado, y sin embargo, aparentemente te están dando a ti y al Sr. Martin la idea de que al menos estamos en el proceso de cambio o están dispuestos a cambiar. Ahora, solo estoy tratando de obtener los hechos.

(B) Creo que lo que están haciendo, como se dice, creo que estos hombres son hombres adulados y algunos de ellos saben griego. Sentados aquí con su profesor de griego, algunos de estos hombres saben griego, y Walter Martin señaló: Al ofrecer había perfeccionado para siempre los que son santificado. "Eso está en tiempo aoristo. Y un hombre de los principales líderes dijo: "Ahora "No sé griego", dijo. Los tres hemos tenido mucho griego, y todo la parte maravillosa de nuestra confraternidad con Anderson, Froom y Unruh, y Olvidé a los otros hombres que vinieron de Washington los mejores hombres, y pasamos dos días una vez y dos y otra media, aquí en mi casa. Entretuvimos a estos hombres y les dimos de comer comida vegetariana y pasamos un buen rato tiempo juntos. Pasamos un tiempo maravilloso juntos.

(H) ¿Ha comido alguna vez filetes adventistas? ¿luego?

(B) ¿Eh?

(H) Mencionas que los alimentaste con comidas vegetarianas, así que pensé que tal vez habían correspondido con algunos filetes adventistas.

(B) Bueno, los hemos tenido en Takoma Park y en California. Hablé por Richards en un grupo de adventistas del séptimo día a todos sus personas, etc. y voy a predicar en el Iglesia Adventista del Séptimo Día en Takoma Park, Washington. Y tuvimos al Dr. Roy Anderson en mi púlpito en la iglesia presbiteriana y mi pueblo le oyó con gran provecho. Él es un hombre piadoso. Ahora esto es mucho mejor que tener a todos tomando Talbot's posición y diciendo que todos ustedes son anticristos.

(H) Bueno, esta es una propuesta complicada.

(B) Déjame decirte esto, si no quieres, Quiero decir, si intentas escribir un libro o algo que no ha habido ningún cambio en el adventismo, luego tendremos que volver y decir, "Eres un anticristo". Tendré que hacer una retractación pública y enviarla a la revista Time, y di "Tu artículo". ¿Lo leíste cuando salió en Time?

(H) No.

(B) Bueno, la revista Time escribió una gran artículo sobre mi artículo sobre el adventismo del séptimo día y lo llamó "Paz con los adventistas". Bueno, tendré que escribir la revista Time y publicar en Eternity y escribir una disculpa abyecta a Talbot por Kings Business, Moody Monthly y decir: "Me equivoqué. Estos la gente sigue siendo anti-cristo. Devuelvelos con los testigos de Jehová a donde pertenecen", si empiezas a escribir de la manera que estás contemplando.

(H) De verdad cree, entonces, que nuestro libro, Preguntas sobre la doctrina apoyan la actitud que has publicado en tu revista Eternity, y que ha establecido aquí para yo. De hecho, cree que el libro apoya ¿ese?

(B) Digo esto, tengo una copia dentro a un metro de mí, y lo que has hecho, más allá de cualquier duda, en ese libro, al tomar la posición, por ejemplo, que cualquiera que alguna vez dijo que era necesario guardar el sábado para ser salvo, estaba mal. Tu libro dice esto. Ahora, por ejemplo, no sostengas que guardar el domingo es la marca de la bestia, ¿verdad?

(H) Sí.

(8) ¿Lo haces?

(H) Sí.

(B) Bueno, entonces también podríamos colgar. Pertenece al partido anticristo. Algunos te dicen esto hermano, dudo si estás salvo.

(H) Bueno,

(B) No sabes qué es la salvación. Hudson, no sabes lo que es la salvación.

(H) Bueno, tal vez sea así, señor Barnhouse, pero los adventistas también creen eso.

(B) Ese es el punto ellos, los adventistas no creen esto. Este es el punto en el que estoy haciendo. Y en todas partes dijimos, por ejemplo, Dr. John Sutherlin Bonnell, pastor de la Iglesia Presbiteriana de la Quinta

Avenida, escribió un artículo de la revista Look llamado "Que Crean los Presbiterianos ", y dijo que creen que no hay infierno y que ellos no creen en el nacimiento virginal, etc. Bueno, eso no es lo que creen los presbiterianos. Eso es lo que cree un loco al margen. Ahora, en el movimiento adventista del séptimo día Tengo chiflados y gente marginada.

(H) Sí, aparentemente ahí es donde estoy.

(B) Bueno, si cree que mantener alguna día pero el sábado es la marca de la bestia entonces eres del partido del anticristo porque niegas la salvación solo por gracia. Tú no creas que la salvación es por gracia solo, ¿verdad?

(H) No en el sentido en que tú lo ves, no.

(B) Sí, en otras palabras, crees que un hombre tiene que agregar algo al trabajo de Cristo para ser salvo? (Barnhouse llevó a Hudson a una trampa en este punto).

(H) Sí, es cierto.

(B) Pues bien, yo digo que es del diablo, más allá de cualquier pregunta, y ya vez, eres el uno que está haciendo la dificultad, y lo haré imprimir esta conversación en nuestra revista. ¿Eres el pastor de una iglesia en Oregon?

(H) No, soy un laico.

(B) ¿Eres laico?

(H) Soy un oficial de la iglesia, pero no soy un ministro ordenado. Estudié para el ministerio, sin embargo, en la Iglesia Adventista, y creo que sé lo que creen los adventistas.

(B) Realmente crees entonces, que todos ¿Quién no es adventista del séptimo día está perdido?

(H) Oh, no, no dije eso.

(B) Bueno, esto es lo que dices, porque las personas que no son adventistas no guardan el Sábado, y no lo haré. Odio el sábado como un día de reposo religioso. Lo odio porque Cristo lo odia.

(H) Todo hombre debe estar ante Dios mismo y en su comprensión de la Biblia. Ahora, mi posición es esta, con referencia a esta controversia, que nuestros hombres no han planteado una Enseñanza adventista con precisión.

(B) Sus líderes, no, ven que ha habido divisiones en su iglesia cien años en el pasado...

(H) Sí, claro que siempre hay diferencias de opinión.

(B) Claro, pero lo que yo llamo el elemento de tornillo en tu iglesia ha sido el grupo que ha impreso estos pequeños tratados en el lateral diciendo que el sábado es sábado, y que nadie quien no lo guarda es un alma perdida. Bien, ese es el elemento de tornillo. Un cristiano No responsable nunca podrá decir esto.

(H) Bueno, hay una distinción ahí. En lo que el Sr. Martin ha impreso aquí en el iglesia remanente, me dijo que, que tienes confirmación por escrito de la aprobación de los líderes Adventistas del Séptimo Día antes de imprimir esto.

Ahora el Sr. Bryant - -

(B) ¿Sientes que eres la Iglesia remanente?

(H) Esa es la enseñanza adventista.

(B) Bueno, si crees eso, entonces estás un megalómano. Ahora seamos sinceros. No voy a sacar palabras. Simplemente no lo eres siguiendo la Biblia.

(H) Agradezco tu posición. Ahora, por supuesto, por teléfono aquí no pude defender esa posición pero amigo que está enseñando el adventista.

(B) Bueno, no es la enseñanza adventista. Discúlpame, pero no lo es.

(H) Bueno, ese es el punto. Lo que te hace ¿Crees que no lo es?

(B) Bueno, su libro, su declaración incluso Elena G. de White. Puedo mostrarte con Ellen G. White que ella no cree esto.

(H) Ella no cree que los adventistas la iglesia es la iglesia remanente?

(B) Ella no cree [eso], ella cree que Dios dio alguna verdad vital, algún día verdad, pero ella no toma la

posición que cualquiera que no sea adventista del séptimo día no es un creyente en Cristo.

(H) No, no lo hace. Nosotros tampoco.

(B) Oh, sí lo haces.

(H) No.

(B) Eso es todo. Solo dijiste que no mantener El sábado, guardando el domingo, fue la marca de la bestia. Tu problema es que no sé lo que dices.

(H) Sí, me doy cuenta de lo que digo.

(B) Bueno, si dices, por ejemplo, déjame preguntarte esto: ¿Crees que soy un alma perdida?

(H) Amigo, eso depende de Dios.

(B) No, no, no, pero espera un minuto. Vamos hacer una pregunta; eso depende de Dios, pero tú piensa que maldigo el sábado como el sábado, adoptando la posición de redención en Cristo, maldiciendo el domingo como el sábado, maldiciendo todo que es de la ley, y queriendo gracia solo, y queriendo vivir en santidad, creyendo que todo pecado es quitado por la sangre de Jesucristo solo, ¿crees que por tanto, soy un alma perdida?

(H) Creo que eres un seguidor desobediente de Cristo, y esa desobediencia, si se continúa, finalmente causará la pérdida de tu alma, sí.

(B) Sí, bueno, ves que no sirve de nada tu hablar. Tu ni siquiera crees eso Estoy salvado.

(H) Ahora, creo que encontrarás si investigaremos el asunto un poco más de cerca que---

(B) Gracias a Dios los líderes del adventismo del séptimo día no mantengas tu posición.

(H) No crees que lo hagan.

(B) Sé que no lo hacen. Sé que no lo hacen. Nos hemos puesto de rodillas juntos y hemos nos levantamos juntos de rodillas, y ellos decir: "Hermano, esto es maravilloso. Estamos redimidos y compañeros en Cristo".

(H) Y no cree que los líderes adventistas del séptimo día creen que eres desobediente seguidor de Jesús.

(B) No dije eso. Ellos creen que Soy una persona nacida de nuevo; que soy salvo y tenga vida eterna. Ellos saben que sostengo la posición calvinista de que soy salvo para siempre y nunca se puede perder. Me dicen mantienen la posición arminiana, pero sin embargo, ellos definitivamente creen que soy un creyente nacido de nuevo y un hermano en Cristo.

(H) Bueno, ahora aquí, tuve uno de estos muy hombres que han sido los primeros en esta relación dime cuando estuve en Washington, D.C., pasado noviembre; Volví para algunas conferencias y estudiar. Me dijo --

(B) ¿Qué hombre?

(H) Preferiría no dar su nombre.

(B) Oh, vamos ahora. Si no eres honesto suficiente para hablar, ¿para qué me llamaste?

(H) Bueno, me acusas, no me acusaste, pero me preguntaba si estaba tratando de despertar personal problema. No soy. Pero lo estoy intentando llegar como algunos hechos. Ahora si te digo el nombre de este hombre personalmente, que es personal cosa. Si te digo la posición que tomó, entonces se convierte en –

(B) Dijiste que uno de los hombres que vino a mi casa.

(H) Bueno, pongámoslo de esta manera. Uno de los hombres que ha sido - -

(B) Dijiste que uno de los hombres que vino a mi casa.

(H) Me tienes en el acto.

(B) Claro que sí. Es Froom o Anderson o Richards.

(H) ¿Unruh?

(B) No, Unruh es de Pennsylvania. Tu dijiste Washington. Eso es Froom y Anderson y el cuarto hombre, ¿cómo se llama?

(H) No lo sé.

(B) No lo sabes. Bueno, eso lo deja, es Froom o Anderson quienes le dijeron esto.

(H) Está bien, te lo diré, fue Froom. Me dijo que los tenía hombres justo donde ibas a tener que admitir el séptimo el día es el sábado.

(B) Oh, nunca dijo nada por el estilo.

(H) Bueno, eso es lo que me dijo.

(B) Sabemos que el séptimo día no es el Sábado.

(H) Eso es lo que me dijo, y me dijo en las oficinas de la Conferencia General en Washington.

(B) Bueno, escuchas el National Broadcasting Sistema de costa a costa el próximo domingo mañana a las 8:30. Yo vengo (?), Y Estoy predicando contra el sábado ahora mismo

(H) Mi punto es este. Tan cerca como puedo llegar información juntos, aquí, nuestros hombres tienen te ha estado representando una cosa y ellos representan otra cosa para nosotros.

(B) Bueno, deja eso en tantas palabras,

(H) Bueno, ahora lo pondré por escrito y lo haré demuestras lo contrario? En otras palabras, dices que tienes en tus archivos cosas para apoyar todo lo que has escrito en Revista Eternity. Bueno, ahora vendrás fuera con eso?

(B) Bueno, eh---

(H) Nuestros hombres lo niegan. Ahora vamos aclarar las cosas. Tengo una pila de correspondencia aquí de nuestros funcionarios en Washington. Estoy tratando de llegar a la base de esta cosa, y no sé qué hay en sus archivos. Sé lo que me dijo Martín y sé que no

contestará ninguna carta en confirmar lo que me dijo, pero nuestro los hombres están representando - -

(B) Posiblemente crea que usted es un problemático.

(H) Creo que eso es completamente posible. yo aprecio su posición. No estoy tratando de causar problemas a nadie, pero quiero saber lo que nuestros hombres están enseñando y si deberíamos cambiar, quiero cambiar con ellos, siempre que pueden convencerme de que debo cambiar; pero para intentar darles la idea a ti y a Martin que hemos cambiado, y dar la idea a nosotros que no hemos cambiado, yo no voy para eso. Ahora, creo que nuestros hombres deberían venir fuera y sea honesto en la propuesta.

(B) Bueno, mira, lo importante es esto, donde ha llegado el gran cambio, han absolutamente negado, y en el libro, 700 páginas libro que tienes, lo han negado más allá cuestionan que ocupen cualquier cargo que hace a Cristo algo diferente a lo eterno segunda Persona de la Deidad.

(H) Lo concedo.

(B) ¿Crees que Jesús es el Señor? ¿Jehová?

(H) Sí, si entiendo lo que quieres decir con el Señor Jehová. Creo que es el segunda Persona de la Deidad, eternamente existente. Se encarnó y se convirtió en un hombre. Ahora, en ese punto, sin embargo, hay es una gran controversia.

(B) Exactamente. Ahora, ves que hubo Séptimo-Adventistas del día que sostenían que Él era pecaminoso, que no tuvo una naturaleza sin pecado, y tomaron el principio del docetismo desde atrás en la historia de la iglesia primitiva. Ahora tus líderes han salido con la mayor fuerza posible repudio de esa fase de la Séptima la enseñanza adventista.

(H) Están tomando la posición, ¿están no, que Cristo tiene la naturaleza de Adán antes pecó, ¿no es cierto?

(B) ¡Espero que no!

(H) ¿Cuál es su posición como usted entiende? ¿Eso?

(B) Que Cristo tenía, que Él era Hombre-Dios. Adán fue un ser creado sujeto a caer. Jesucristo era el Dios hombre, sujeto a no caer.

(H) Y esa es tu comprensión de la posición de nuestros líderes?

(B) ¡Por supuesto! Se lo han tomado con tanta fuerza y está en su libro. Sostenemos que dicen con la iglesia de todos los siglos que Jesucristo fue el hijo eterno sin pecado de Dios, etc., etc.

(H) Bueno, no quiero demorarme más su tiempo. Estaba tratando de aclarar específicamente el tema de que si nuestros líderes habían hecho propuestas a la Asociación Nacional de la comunión de los evangélicos.

(B) No creo que lo hayan hecho.

(H) Eso es a lo que estoy tratando de llegar. Eso lo coloca en una categoría diferente.

(B) Esto precipitaría en la Asociación Nacional una pelea que podría romper la Asociación Nacional en piezas.

(H) En otras palabras, todavía es un asunto de la discusión teológica en comparación de religiones. No es una cuestión práctica determinar si los adventistas deberían ser o no admitidos en la Asociación Nacional de Evangélicos.

(B) Bueno, eso nunca se ha discutido. Nunca supe hasta que me dijiste esta Mañana.

(H) Ha salido en la prensa evangélica. Se nos ha representado ante la puerta de la Asociación Nacional de Evangélicos pidiendo entrada. Ahora estoy intentando revisar eso y ver si no es nada más que un rumor.

(B) Te diré que lo que se dijo, fue esto. Los bautistas del séptimo día ya están dentro. Ves que los bautistas del séptimo día han sido miembros de la Asociación Nacional de Evangélicos durante años. Y alguien dijo, Creo que no estuve en la convención, que Los adventistas del séptimo día tenían tanto derecho como los bautistas del séptimo día. Pero no creas que nadie en el grupo adventista séptimo día aplicó o hizo propuestas. Si se hubiera hecho, habría sido a través de nosotros porque, un hermano salió y dijo que los Adventistas del Séptimo Día eran cristianos. Pero voy a

tener que hacerlo decir que un hombre me llamó desde Oregon y pasé media hora en el teléfono diciendo que no era cristiano, porque eso es lo que me has dicho esta mañana.

(H) Bueno, por supuesto, eso es una cuestión de opinión.

(B) No, no lo es. Disculpe, pero este es el asunto. Dice, si alguien viene y no trae la doctrina de Cristo, este es el espíritu del anticristo. Ahora lo ves, si no crees que Jesucristo es el Hijo de Dios eterno y sin pecado, que Él no podría haber pecado, Dios mío, tenemos 18 citas de la Sra. White diciendo lo mismo. 18 citas de Elena G. de White declarando exactamente esta posición, y negando lo que me estás diciendo.

(H) Por otro lado tengo citas que dicen todo lo contrario.

(B) Una cita.

(H) Tenemos más que eso.

(B) No.

(H) No los tienes todos.

(B) Oh, sí lo hacemos. Look Froom y el resto de ellos dicen que Walter Martin sabe más sobre los Adventistas del Séptimo Día que cualquier profesor en Takoma Park, Washington,

(H) Bueno, eso nuevamente es una cuestión de opinión.

(B) Déjame decirte esto, habla con Martin, le dices cualquier cosa y te dará el número de página. Tiene ese tipo de memoria.

(H) No dudo que haya leído mucho del Espíritu de Profecía.

(B) Lo ha leído todo. Y todo lo demás que alguna vez escribió, incluido el libro que han encerrado en la caja fuerte y no dejar a nadie ver.

(H) ¿Cómo se llama ese libro?

(B) No lo sé.

(H) No lo sabes, pero ¿Martin lo ha leído?

(B) Por supuesto.

(H) Sabes que ella escribió alrededor de 25 millones de palabras_

Eso es mucho para que lo lea un hombre.

(B) Eso es demasiado, sabes. Ella estaba corriendo en la boca, y el Espíritu Santo ciertamente no lo estaba haciendo.

(H) ¿Crees que AndersOn y Fromm están de acuerdo contigo en esa posición?

(B) Mira, yo sé que estos hombres son inteligentes lo suficiente para saber que ella era falible un ser humano, y que ella misma lo dijo. No crees que ella era infalible ¿Vos si? ¿Vos si?

(H) Entrás en el asunto de tus diversos conceptos de inspiración. Me haces una pregunta. La contestaré. Creo que ella era una profeta.

(B) ¿Crees que ella era infalible?

(H) Bueno, yo digo que ella era profeta igual como cualquier otro verdadero profeta.

(B) ¿Crees que ella no se equivocó? ¿nunca?

(H) ¿Como ser humano?

(B) En su escritura. Crees eso en algunos de sus escritos que tienes que señalar a ciertas oraciones y decir, * chico, ella seguro sacó un booper! ¡Eso es para los pájaros! Es no es verdad."

(H) No he encontrado ninguna de esas citas, No.

(B) ¿No lo has hecho?

(H) No.

(B) Oh, hermano, ¿eres un engañado? Usted no está siendo honesto como la gente en Takoma Park o Richards. Richards no te apoya.

(H). ¿Te refieres a la Voz de la Profecía?

(B) Sí.

(H) ¿Él siente que ella ha escrito un error?

(B) Por supuesto que sí. Cada uno de estos los hombres me han dicho. Cada hombre. Cada hombre. Creen que ella fue sierva de Dios para ser una gran

bendición, y que el El espíritu de profecía estaba sobre ella, pero todos están de acuerdo en que escribió errores en algunos lugares.

(H) Usted deduce de su asociación con esos hombres que creen que ella era aunque un profeta.

(B) Creen que Dios vino sobre ella en de una manera especial, y para un mensaje a su pueblo en un momento especial.

(H) ¿Recogería la impresión de su plática con aquellos que sienten que ella fue un profeta en el mismo sentido que Isaías y Jeremías fueron?

(B) Por supuesto que no. Ciertamente no. Ellos son hombres inteligentes, y son cristianos.

Quiero decir, cualquiera que diga que cree que Elena de White fue profeta en el mismo sentido que Isaías, en primer lugar están negando la palabra de la Biblia sobre la profecía concerniente a una mujer. Ves que simplemente tienes para sacarte todo eso de la cabeza si alguna vez acepte tal cosa, y lo verás, quiero decir, si tomas esta posición, El adventismo séptimo día tendrá que volver a la misma posición que el mormonismo con su libro de Mormón. Un invitado acaba de llegar para almuerzo, y tengo que irme.

(H) Agradezco su tiempo. Ahora le diré a usted mi posición en la Sra. White, sólo por el grabar. No sea que vayas a hacer público lo que he dicho. Espero tenerlo con precisión. Mi posición es esta, la Biblia

menciona dos tipos de profetas, un verdadero profeta y un falso profeta. Yo creo que La Sra. White fue una verdadera profeta. Esa es mi posición ahora.

(B) Sí, sé que esa es tu posición. Ella era solo una buena mujer que fue muy bendecida y muy equivocada, con mucha frecuencia.

(H) ¿Y no cree que el pastor Froom y Richards y los demás toman mi posición, de que ella era una verdadera profeta?

(B) Por supuesto que no.

(H) Ya veo.

(B) Ninguno de ellos lo hace.

(H) Bueno, agradezco su tiempo

(B) Todos creen ahora como digo, que ella era una mujer bendecida, y que había una misión especial para el pueblo de Dios para un tiempo especial, pero todos creen y, ellos saben, que ella escribió errores. Quiero decir, averigua sobre el libro de ella que es encerrado en la caja fuerte y que a nadie le está Permitido ver.

(H) Sí, preguntaré sobre eso. Haré investigación. Muchas gracias, Dr. Barnhouse. Adiós.

(B) Adiós.